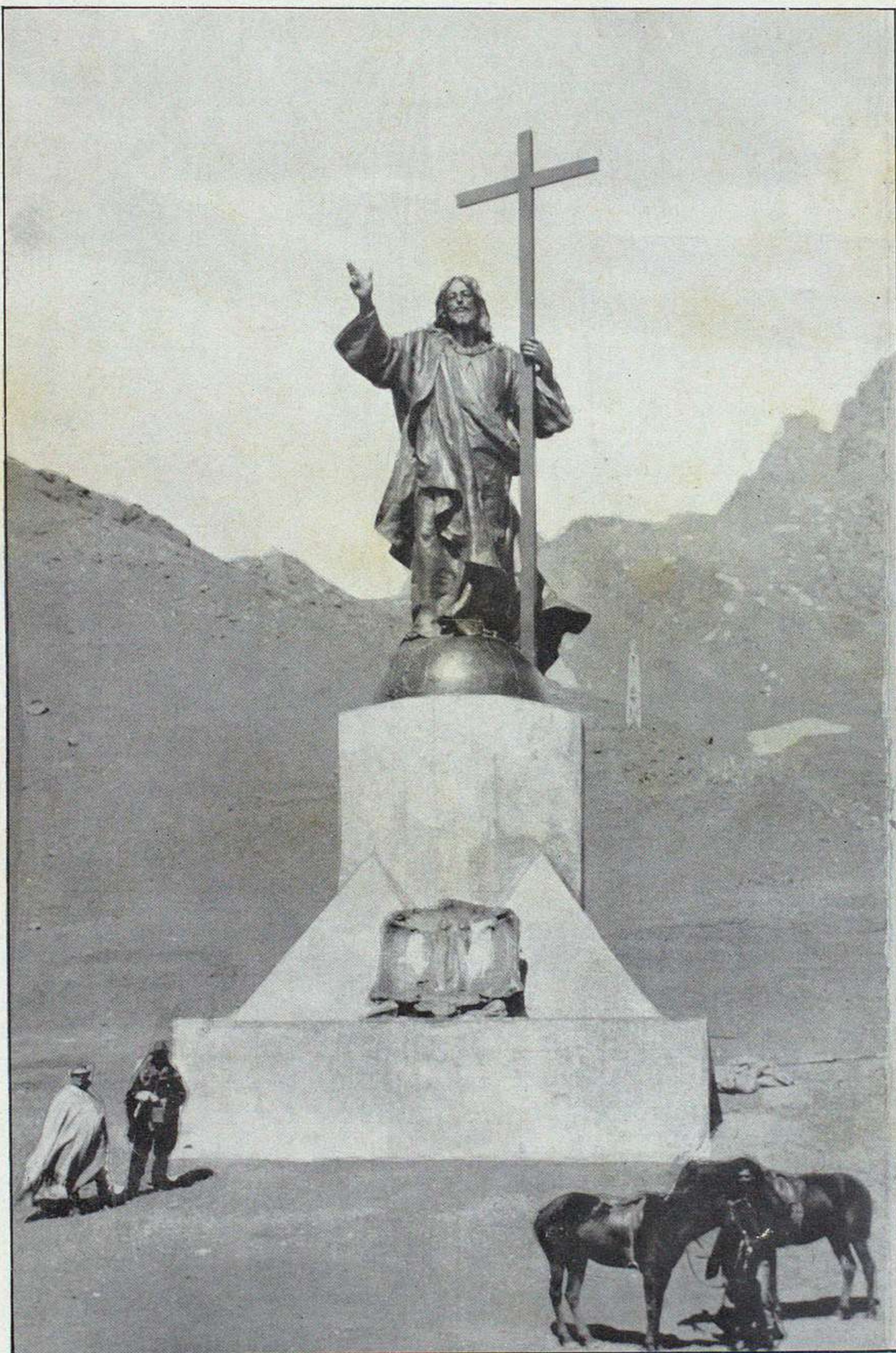


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
657 - CALLE CUYO - 657



MONUMENTO INTERNACIONAL DE PAZ EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES
ESTÁTUA DEL CRISTO REDENTOR COLOCADA EN LA LÍNEA DIVISORIA ENTRE CHILE Y LA ARGENTINA
INAUGURADA EL 13 DE MARZO DE 1904

FOTOGRAFÍA DE NUESTRO ENVIADO
ESPECIAL SR. AUGUSTO STREICH

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE-
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argnts. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.— " 6.—

Subscripción especial para "Profesionales"
5 \$ por mes

AÑO XII BUENOS AIRES, MARZO 30 DE 1904 N.º 270

CAUSERIE BONAERENSE

«Pasáronse las flores del verano, y el otoño llegó con sus racimos», que dijo el buen Rioja.

Los árboles han comenzado á mostrarse mustios, á empalidecer las hojas, á alfombrarse el suelo con los pétalos de las flores y á soplar el cefirillo hostil, desterrando de la indumentaria, los zapatos claros, los sombreros pajizos, los tintes diáfanos, las telas sutiles.

Acabó la *viaggiatura* y la *balnearia* con su cortejo de diversiones en todos los idiomas, especialmente en inglés, y Buenos Aires ha vuelto á entrar en Buenos Aires.

Las mansiones suntuosas, los palacetes, los chalets, los pabellones que decían, con sus ventanas de celosía corrida y sus puertas cerradas á firme, el cómo sus felices dueños gozaban del aire puro del campo y de las salobres brisas del mar, se animan de nuevo, se engalanan, tornan á la actividad, al va y viene de los lacayos, doncellas y cocheros, á la iluminación fantástica durante la noche y á las cascadas de notas musicales que derraman los orondos pianos de cola al impulso de preciosas manos.

Y mientras las muchachas resumen los sucesos gratos, los triunfos de su belleza, los recuerdos memorables y pasan revista á sus admiradores, devotos y conquistas, y á sus dichos, insinuaciones y promesas, que no siempre acaban como lluvia de verano, los papás revisan sus cuentas, contemplan el forado y los desperfectos que las diversiones y las fiestas, los trajes y los huéspedes, han hecho en su hacienda y se proponen repararla, comenzando á formar la caja de seguros para el abono de la Opera en el invierno.

Hé ahí el afán de la vida en las altas clases sociales: descansar como la naturaleza que se agota para recobrar de nuevo su fecundidad y volver á la jornada.

Tienen en esto su pequeña parte los pobres. Recogen las migajas de los banquetes y el óbolo que la adorable coquetería femenina acopia en las *kermeses*, *tómbolas*, conciertos y espectáculos llamados de beneficencia pública.

Así se salva los escrúpulos, se cumple con la caridad cristiana y se tiene lejos el antipático espectáculo de la miseria con su desnudez ó sus harapos. Es una gran cosa hacer en una misma vía dos mandados: hacer el bien y divertirse ó, mejor dicho, divertirse para hacer el bien á los desvalidos y cumplir con la ley de Dios, haciendo que ignore la mano izquierda lo que hace ó da la mano derecha.

Así ha transcurrido silenciosa la cuaresma. Más silenciosa aún que en otros años. ¿Será que todo se está enfriando en este mundo sub-lunar y perecedero? Hasta las campanas han guardado prudente reserva haciéndonos gracia de sus plegarias y tañidos. Los predicadores no han brillado en la cátedra sagrada. Los templos no han rebozado de fieles, ni los confesionarios de penitentes.

Qué mucho, si nuestro pastor metropolitano y otros pastores de diócesis argentinas, liando sus bártulos episcopales, se marcharon camino de la Cordillera de los Andes á oficiar la santa misa en medio de los hielos, inaugurando la efigie de Cristo Redentor?

La confraternidad internacional exigía ese sacri-

ficio y otros muchos; era preciso estrechar, aún más si cabe, los vínculos que felizmente existen entre Chile y la Argentina y multiplicar los agasajos en proporción al tiempo derrochado, al medio siglo de inquietudes y zozobras sufridas bajo la falsa creencia de que los del lado occidental de la Cordillera no nos querían nada, ó nos querían tanto, que deseaban poseer notables prendas nuestras en señal de confraternidad afectuosa.

Aclaradas todas las sombras, desmentidas todas las falsedades, alimentadas quién sabe por qué, hoy estamos á partir de un confite y es inmenso el cariño que se ha desarrollado en nuestros almirantes, en nuestros generales, en nuestros obispos, canónigos y particulares.

Y vea usted. No caer en tantos años en la cuenta de que nos queríamos como dos amantes, como dos amigos íntimos, como Aquiles y Patroclo, como Pilades y Orestes, como Cástor y Polux. ¡Oh! ¡La humanidad tiene descuidos imperdonables!

Pero, en fin, vale más tarde que nunca. Justamente cantamos himnos de paz mientras la iglesia canta en la Pascua la resurrección del Señor, y ejecuta á toda orquesta en solemnisimo coro el *gloria in excelsis Deo*.

Así pudiéramos añadir: paz á los hombres que se están matando en la vecina simpática Banda Oriental.

Otro de los obispos y orador de fuerza, está justamente en aquella tierra, cumpliendo misión de paz perfectamente estéril.

¿Qué misión cabe entre dos bandos que se disputan el poder á balazos? ¿Quién será el que deponga las armas? ¿Los que no oyen el llanto de los huérfanos y las viudas, oírán los consejos de la comisión *pro pax* que ha marchado de Buenos Aires?

Perdónenos el Señor, pero eso equivale á encender un cirio, ó quemar palma bendita para ahuyentar las tormentas y rezar la *magnífica* contra los truenos é impetrar el auxilio de Santa Bárbara contra los rayos.

¡Vaya usted á hablar al toro para que no ofenda al torero durante la corrida!...

Reunirse, asociarse, cotizarse, trabajar allegando recursos para aliviar penurias, formar ambulancias para salvar preciosas vidas, enjugar el llanto de los desgraciados y moderar el rigor del infortunio que arrastran las guerras, esa, esa es la misión verdadera, caritativa y práctica; lo demás es perder pólvora en salvas.

Nuestro público es verdaderamente original. Al comienzo de las hostilidades ruso-japonesas, todo era interés, discusión y lectura de noticias, busca de pormenores, estudio de los mapas y suma de los recursos de los beligerantes.

Ahora se han enfriado las cosas. El público quisiera combates diarios. Los japoneses ganaron prestigio como atrevidos; pero todo se volvió fastidioso á Port Arthur y andarse por las ramas.

Los rusos ganan ahora terreno en la opinión por silenciosos y prudentes; rusos y japoneses se contemplan y esperan, y la cosa parece prolongarse indefinidamente.

Los combates del día, ó como se dice ahora, la guerra moderna, en fuerza de ser marítima, se vuelve sosa, insípida, sin episodios, sin incidentes. Batirse á cañón de grueso calibre y á dos mil y tantos metros de distancia, no es seductor. Antes se batían los elefantes; ahora se baten los barcos, que son los elefantes de la mar.

Los ejércitos resultan auxiliares de las escuadras. Los almirantes están en alza; los generales en baja. Vale más cualquier Nelson que el mejor Napoleón. A segunda mano, la táctica, la estrategia, la castrametación y los ardides del genio.

Tampoco se vislumbran, ni estallan complicaciones europeas. Ni la Francia ayuda á la Rusia, ni Inglaterra se decide por el Japón. El tío Sam observa. Esas son otras Filipinas que no se relacionan con el istmo y, en fin, la guerra se vuelve fiambre y la atención pública busca otras novedades, como el viajero del cuentista inglés buscaba momias frescas en el museo de antigüedades seculares.

Las novedades son las electorales; bien que las electorales, más que novedades, son verdaderas sorpresas, y tanto, que ya es una charada, un acertijo, un enigma la cuestión presidencial, según el decir de los diarios contrarios al partido vencedor.

Una de las sorpresas sin antecedente histórico, es el nacimiento á posteriori de una candidatura que no jugó en la lucha electoral. Es decir, que hecha la elección, resulta que no hay propiamente un elegido.

Eso dicen los republicanos-autonomistas. En cambio, los del partido autonomista nacional, afirman que el preconizado por la convención de notables es y será el mismo, sin punto, ni coma, ni señal, ni tilde, que resulte investido y proclamado y unido y sentado en el solio presidencial argentino.

Échese alguno á buscar el hilo de Ariadna en ese laberinto.

Hé ahí las desventajas del sistema electoral indirecto: los electores pueden interpretar á su modo el mandato popular y burlar cómodamente los trabajos de los partidos y la confianza de sus poderdantes.

Aquello será una indignidad; pero puede ser una de tantas prácticas republicanas, aunque indignas de esto otro que llamamos democracia pura.

El criterio moderno aprecia de un modo raro las cosas, y eso, lo mismo en lo colectivo que en lo individual.

Voltaire se admiraba del cómo y dónde habían ido á colocar los hombres el honor, cuando se hablaba de la infidelidad conyugal. Los modernos colocamos el honor en actas destinadas á la mayor publicidad, actas que lo limpian ó lo ensucian, según que los hombres, materia de las actas, se peguen con más ó menos brío unos cintarazos, algunas pinchadas, dos ó más balazos ó nada en resumen.

Los padrinos, los médicos y los espectadores declaran que el honor está satisfecho y que todos son cumplidos caballeros y dignos de la estimación pública.

Esfuércese usted con eso por ser leal, honrado, patriota y gente decente, cuando si provocado no va usted al duelo, entonces el público y los padrinos lo declaran sucio y sin honra. ¡Válganos Dios!...

BROCHA GORDA.

PIEDAD

¡Madre Piedad! ¡Qué triste tu rostro amarillento y la opulenta cauda sobre tu faz tan mustia: Sobre tu frente blanca, de un blanco ceniciento, se ve aún vagar la sombra de un triste pensamiento y contrae tus labios una infinita angustia.

Fué que al morir, pensaste con indecible espanto de los seres humanos en la futura suerte: ¡Qué harán sin mí, dijiste, sin el consuelo santo del amor, los que van navegando en mar de llanto en nave de dolor hacia el puerto de la muerte!

Pensaste en esas turbas famélicas, en esos anónimos rebaños que un sino fatal muerde y que flagela el golpe de látigos aviesos hasta alcanzar la gracia de acurrucarse sus huesos en la caverna negra en que todo se pierde.

Y los divinos ojos cerraste entonces: Un leve dulce soplo sólo quedó de ti flotando que á veces pasa en ráfaga consoladora y breve sobre la amarga cólera y la crueldad aleva sobre las hondas penas y el suplicio nefando.

La caravana avanza por derrotero incierto sin detenerse nunca. El que cayó en la arena en vano grita y clama; la compasión ha muerto y la doliente súplica se extingue en el desierto sin encontrar un alma caritativa y buena.

¡Ah, miseros vencidos! Vuestras angustias siento y sufro vuestra larga y estéril agonía. A la Piedad sagrada yo le hago un llamamiento y aguardo que su ansiado glorioso advenimiento llegue con el de Cristo... pasado el tercer día.

ELEAZAR SILVA.

L. ADHÉMAR
ARTÍCULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

¡TENGO SED!

Era el día de la humana redención.

La conciencia y el amor, la piedad y la esperanza estaban como asilados sobre el pináculo de un monte solitario y sombrío, pero fiel y parlero testigo de un milagro que renovaría la haz de la tierra. Era el Calvario, cuya cima coronaba un Sol Eterno que agonizante despedía fúlgidos destellos de munificente luz hacia un valle oscurecido por la obstinación de los hombres, y que en las horas de su fecunda peregrinación por un espacio infinitamente accidentado, derramaba sangre como linfas el torrente, sufría como víctima y también amaba como Dios. Sol de lumbre tropical, de naturaleza impoluta, de esencia divina que tenía ojos para consolar, labios para redimir, corazón para compadecer y animar, manos tiernas para libertar de sus hierros a la oveja cautiva.

¡Oh, colina redentora, objeto de adoración profunda para los espíritus ungidos con el óleo de la gracia, signo de contradicción y oprobio para los que han dado su corazón a la vanidad ó reposan ufanos y engreídos en el muladar de los vicios: Tú asilaste sobre tu escarpada cumbre al Justo, al Pacífico entre los hombres: Tus dilatados flancos, apenas cubiertos de menudo y exuberante musgo, sobre que apacentara un día su rebaño el místico Patriarca, húmedos están de la *Preciosa Sangre*, germen fecundante de inocencia, de justicia y de valor para las almas, campo de holgura y esperanza para los tristes hijos del dolor!

El Maestro, antes de ser colocado en la montaña expiatoria, había pasado en Gethsemani aquella noche misteriosa que precedió al día de su martirio, de su muerte ignominiosa.

Allí, á manera de introducción fatídica, presentase á su abatido espíritu la suma imponderable de los delitos del mundo, su intrínseca fealdad, su honda malicia.

Ante el sacrificio que le imponía el enorme crimen del cual venía á ser generoso reparador, su voluntad humana flaquea, temen sus labios al contacto del acerbo cáliz, la sangre se le escapa en desbordamiento milagroso bajo la presión de acérrimo, sobrehumano dolor, postra su rostro en tierra y casi agoniza presa de infinita angustia, ante la cual la muerte misma retrocede sorprendida...

El desamparo, la debilidad, el temor, la traición, fueron la cohorte inseparable de Jesús desde ese instante.

La tibia y perfumada brisa que agitara las ondas del lago de Genezaret; aquel crepúsculo vespertino, bajo cuyas alas de escarlata caricias diera la Divinidad á los hijos del desierto; las aclamaciones de Naim; el triunfo constante, en fin, de su acción sobre la ironía farisaica; todo esto escapaban de su lado sin dejarle siquiera un lenitivo en su aflicción porque *está triste hasta la muerte*....

¡Cómo cuadra á su inenarrable congoja la desgarradora obtestación de Isaías: *Oh, cielos, y tú,*

Jesús resumió las enseñanzas de su vida mortal, en los instantes de entregar su espíritu al Padre, en *siete misteriosas frases* que, á manera de los siete sellos que guardan el libro del Cordero, dichas fueron para otorgar el más valioso testamento contentivo de la voluntad munificente de Aquel *que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva*.

No fué más expresivo el vidente de Patmos en la visión aterradora del Apocalipsis.

Las postreras lecciones del compasivo Nazareno fueron más tiernas y dulces, con la casta dulzura de su mansedumbre.

SEMANA DE PASIÓN



PIEDAD. — Célebre escultura de Miguel Angel cuyo original se admira en San Pedro del Vaticano (Reproducción en yeso)

¡oh tierra!, escucha....hijos crié y engrandecí; pero ellos me despreciaron.

Hasta ahora Jesús no ha hecho más que prepararse á la muerte.

El Huerto de los Olivos tan sólo preludia la magnitud de aquel aterrador sacrificio anunciado por los profetas.

Fué en el Calvario donde se efectuó la escena final de aquella tragedia indecible, en que el cielo alardeara sus enconos para con la tierra, tras señales de nefasta rememoración.

Fué entonces cuando alcanzaron su cumplimiento la profecía y la ley; y el mundo, cadáver arrojado por propias manos al Osario de sus prevaricaciones, escucha de los labios del Gran Crucificado la voz de la resurrección.

pedazado su obelisco de fieno.... *Tengo sed*.

Frente á esos monstruos, titanes del Averno, coloca el Cristo anhelos dirigidos por la conciencia, *sed* de cosas grandes en que la Verdad y la Justicia no quedarán abochornadas ni prostituidas.

Este clamor de un corazón insaciable por que amaba infinitamente: *¡Tengo sed!* purifica la humana voluntad permitiendo que en adelante sirva á los dictados de una inteligencia ilustrada por el Espíritu de Dios.

La Ciencia ostentará desde hoy áureo cetro de legítima reyes; y el Arte, definidor acertado de la belleza en lo ideal y plástico, no buscará ya en las transformaciones del genio otra cosa que la gloria del Supremo Bien.

JOSÉ VICENTE LOZANO.
(Presbítero).



EL CRISTO DE LOS ANDES

LOS ANTECEDENTES. — LA INAUGURACIÓN



EN LA CUMBRE DE LOS ANDES. — LLEGADA DE LA DIVISIÓN CHILENA

La nota de la última quincena ha sido la inauguración en la cima de la Cordillera de los Andes del monumento internacional á la paz chilena-argentina.

Haciendo una crónica fiel de los antecedentes relativos á la iniciativa de la erección de un monu-

mento á Cristo en la Cordillera de los Andes, dejaremos constancia de que ella corresponde en primer término al Ilmo. Obispo de Cuyo, que quiso de ese modo conmemorar en la República el Año Santo, objeto de tan grandes solemnidades por el mundo católico: al efecto designó como el paraje

más apropiado el Puente del Inca, que hubiera quedado así consagrado como sitio de peregrinaciones y prácticas piadosas.

Hasta aquí el alcance y el significado de la iniciativa del ilustrísimo prelado.

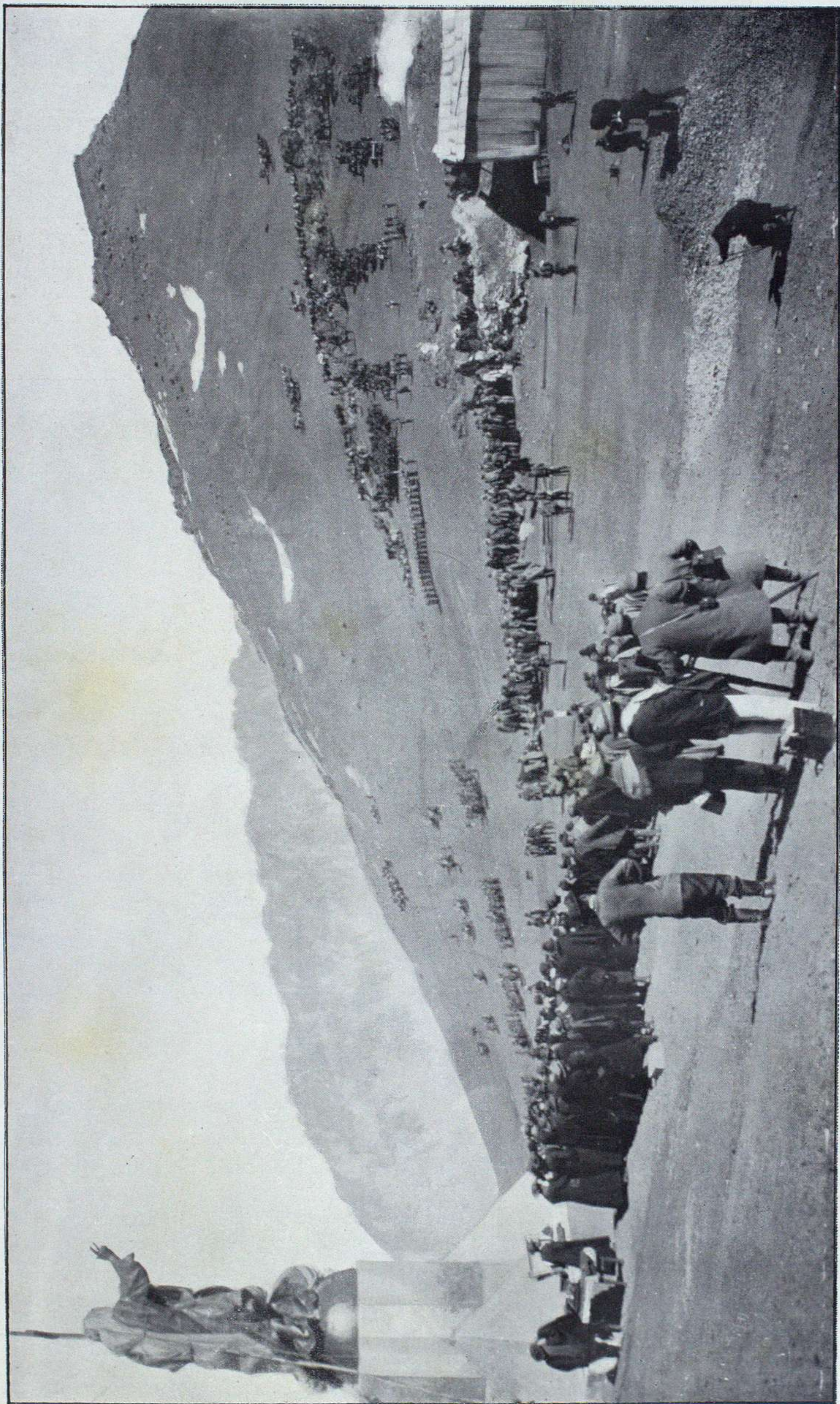
Pero ella vino á tomar más tarde, y á propósito



EN LA CUMBRE DE LOS ANDES. — LLEGADA DE LA DIVISIÓN ARGENTINA

Fotogs. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Streich.

EL MONUMENTO INTERNACIONAL DE LA PAZ EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES



ASPECTO DE LA CUMBRE ANTES DE DESCUBRIRSE EL MONUMENTO. — LLEGADA DE LA COMITIVA Y DE LAS DIVISIONES CHILENA Y ARGENTINA

Fotog. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Stretch.

de un acontecimiento muy fastuoso para el país, como lo fué la celebración de la paz entre Chile y la Argentina, un alcance y un significado más amplio, más conmovedor y más universal, porque á la vez que dejaba subsistente el móvil religioso, conmemoraba un acontecimiento de trascendental importancia para ambos países.

Fué la distinguida dama argentina señora Angela de Oliveira Cezar de Costa quien, con claro talento, intuición patriótica é inspiración oportuna, concibió la idea de que el monumento de Cristo Redentor fuera colocado en la cumbre de los Andes, en la misma línea divisoria, haciendo de él un monumento internacional, de modo que pudiera ser contemplado por los dos pueblos, encarnando la aspiración común y resultando para el sentimiento de cada uno como un símbolo de concordia y de paz definitiva.

Esa aspiración modificaba completamente la iniciativa del Ilmo. Obispo de Cuyo; y apenas la señora de Costa comunicó su idea al primer magistrado de la República y á los miembros de la Comisión chilena que se encontraban en Buenos Aires, á quienes invitó á conocer la estatua del Reden-

paganda por la paz y á la vez el sentimiento de las «Madres Cristianas» tan interesadas en la solución patriótica.

La iniciativa de la señora de Costa, además de los honores y felicitaciones que ha merecido tan justamente, tiene también como elogio más preciado la distinción de que le hizo objeto su Santidad Pío X enviándole su bendición y la artística medalla de mérito por su obra.

Completamos esta crónica reproduciendo los autógrafos con que los generales Roca y Mitre han felicitado á la señora de Costa, inscribiéndolos en las páginas de su álbum como recuerdo de su iniciativa elevada y patriótica:

«Buenos Aires, Marzo de 1904—Ningún acto de mi vida militar ó política me ha causado más grande y pura satisfacción que el haber firmado los pactos de la paz definitiva con Chile.

» Aplaudo, por lo tanto, con toda mi alma las demostraciones tendentes á festejar y perpetuar tan fausto acontecimiento, y ninguna manera más elevada y grandiosa que la de colocar aquella paz de incalculables bienes para los dos pueblos; bajo los auspicios de la imagen del Redentor del

con la inauguración de la estatua á Cristo Redentor, que majestuosa se levanta en la cumbre de la Cordillera en actitud de bendecir á los dos pueblos hermanos, distanciados ayer por recelos inexplicables y temores infundados y hoy unidos por los santos lazos del amor y la confraternidad.

El grito de guerra trocóse en canto de paz; la aguda y triste nota de ataque de los clarines convirtióse en alegre y pacífica diana; la pólvora acumulada para exterminar al enemigo, sólo en salvas es empleada ahora, y los ejércitos, en fin, que á la lucha se preparaban, se encuentran en lo alto de la Cordillera y fraternizan y se rinden honores, bajo aquel símbolo de paz en el que Cristo murió para redimirnos.

¡Hermoso cuadro en verdad ha sido éste, no sólo por lo plástico, sino también por su significado, de cuyo espectáculo sublime, grande, indescriptible, pudieron disfrutar cuantos tuvieron la fortuna de presenciarlo!

El acto de la inauguración se verificó el día 13 del actual.



LA CONCURRENCIA DESCUBRIÉNDOSE EN EL ACTO DE LA INAUGURACIÓN

Fotog. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Streich.

tor, obra de Alonso, encontró la más amplia y calurosa acogida y su realización fué tomada desde luego como una tarea para las dos cancillerías, las que se encargaron de dar á este hecho la significación merecida, lo que se ha cumplido con la asistencia de las autoridades y celebración conjunta de aquella fiesta por ambos pueblos.

La iniciativa de la señora de Costa y de su esposo se ha complementado con otros motivos accesorios del monumento: de su iniciativa fué la hermosa placa dedicada por los Círculos de Obreros de la Capital en la que era necesario consagrar como recuerdo de homenaje el nombre de los presidentes Roca y Riesco y de los ministros que firmaron en Sansiágo los tratados definitivos; igualmente en otra el nombre de los prelados argentinos y chilenos que tanto influyeron en su pro-

» Mundo, levantada en la cima más alta de los Andes.

» Honor á la iniciativa de la idea.—JULIO A. ROCA.»

«La Cordillera de los Andes, como una cadena de granito, divide y une á la vez á la República Argentina y la República de Chile, perpetuando el glorioso recuerdo de su histórica alianza en pos de la emancipación americana.

» La estatua del Cristo Redentor, fundida en el bronce eterno, y levantada sobre la cumbre de esa cordillera en el linde de ambas repúblicas, consagra por siempre la paz fecunda de dos pueblos hermanos, esparciendo sus bendiciones en todos los ámbitos de la América.

» Que esas bendiciones alcancen á la que ha tenido la feliz inspiración de atar con un hilo de oro las voluntades de los hombres representativos de los dos países, para erigir de común acuerdo ese piadoso monumento internacional de confraternidad.—BARTOLOMÉ MITRE.—Buenos Aires, Marzo de 1904.»

Así, pues, los pactos de paz celebrados entre la Argentina y Chile han tenido digno coronamiento

La comisión argentina llegó á la cumbre á las 10 y 1/4 de la mañana del expresado día, encontrando ya allí á la comisión chilena, que había llegado quince minutos antes.

Nuestra comisión fué recibida con una salva de quince cañonazos por parte del ejército chileno, ejecutando sus bandas militares nuestro Himno Nacional, honores idénticos á los que recibió la comisión chilena por parte del ejército argentino.

Este estaba representado en la ceremonia por una batería del regimiento primero de artillería de montaña, con estandarte y banda de música, un piquete del segundo de cazadores de los Andes y la banda del 10 de infantería, y dirigía las fuerzas el mayor don Pastor Marambio.

El ejército chileno tenía por representación al regimiento 2.º de artillería montada, cuerpo de ingenieros y escolta á las órdenes del comandante Altamirano.

Las fuerzas chilenas vestidas de gala se situaron en territorio argentino y las de nuestro país en territorio chileno.

Terminadas por parte de la comitiva las presentaciones y saludos de rigor, se procedió á descender el lienzo que cubría la estatua, operación que rea-

**LOS MÉDICOS Y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS EMFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA
FLORIDA 344 B. AIRES**

lizaron el ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Dr. Terry, el de Chile, Dr. Silva Cruz, el arzobispo argentino monseñor Espinosa y el obispo chileno monseñor Jara.

La estatua apareció entonces imponente y severa ante los ojos de todos los presentes.

El conjunto del monumento es armonioso y el aspecto que ofrece en medio de aquella blanca sábana de nieve, es algo grande que la pluma no se presta á describir, no ya por lo artístico de la obra, sino por su significado y trascendencia.

La estatua, colocada en un pedestal de hormigón armado, en forma de pirámide cuadrangular, da frente al noroeste, que es la dirección de la línea que separa á las dos Repúblicas en ese punto, y se divisa desde una gran distancia á ambos lados de la Cordillera.

El lugar en que el monumento está situado es una pequeña planicie que existe en el mismo portezuelo del Bermejo, á cincuenta metros del camino carretero y á una altura de 3.900 metros sobre el nivel del mar.

El peso total del monumento es de 350 toneladas, su altura, desde la base á la cabeza, es de once metros y el costo total de su colocación é inauguración por parte del Gobierno argentino asciende á 70.000 pesos más ó menos.

Al descubrirse la estatua, la artillería de ambos países hicieron una salva de 21 cañonazos, las bandas de música tocaron los himnos nacionales de la Argentina y de Chile y la guardia de honor colocada al rededor del monumento presentó las armas, mientras la concurrencia presenciaba el acto con religioso respeto.

Fué aquel un momento solemne, que difícilmente se borrará de la memoria de los circunstantes.

Después de aquel acto, se celebró una misa de campaña en un pequeño altar improvisado en uno de los costados del monumento, misa que fué oficiada por el arzobispo Espinosa.



EL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES MONSEÑOR ESPINOSA OFICIANDO LA MISA AL PIE DEL MONUMENTO

En esta ceremonia religiosa pronunciaron patrióticos y elocuentes discursos el prebistero Cabrera (argentino) y el obispo Jara (chileno), que tuvieron pasajes verdaderamente brillantes, lamentando no poder publicarlos por impedirnoslo el espacio de que disponemos.

Terminada la misa, y después del desfile que las

fuerzas militares hicieron ante la estatua del Cristo Redentor, la concurrencia se trasladó á un galpón situado á corta distancia, donde se celebró un espléndido banquete, venciendo con éxito todas las dificultades que aquel punto ofrece para esta clase de fiestas.

Ocupaban la cabecera los ministros Dres. Terry y Silva Cruz, siguiéndoles en los demás asientos los miembros de ambas comitivas, formando un total de más de doscientos comensales.

Al destaparse el *champagne* hicieron uso de la palabra los Dres. Terry, Silva Cruz y Lamarca abundando en conceptos elogiosos para ambos países por el acto que acababa de celebrarse.

Los tres tuvieron frases galanas y brillantes períodos, que eran acogidos con grandes aplausos por todos los comensales.

El banquete terminó á la una de la tarde, á cuya hora dió principio la retirada, iniciada por las fuerzas de los dos países, después de saludarse mutuamente.

Hé aquí el notable discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, doctor J. A. Terry:

«Señores: Recuerdo la primera vez que pasé por esta cumbre. Llevaba una misión de paz, es cierto, pero que podía transformarse en misión de guerra.

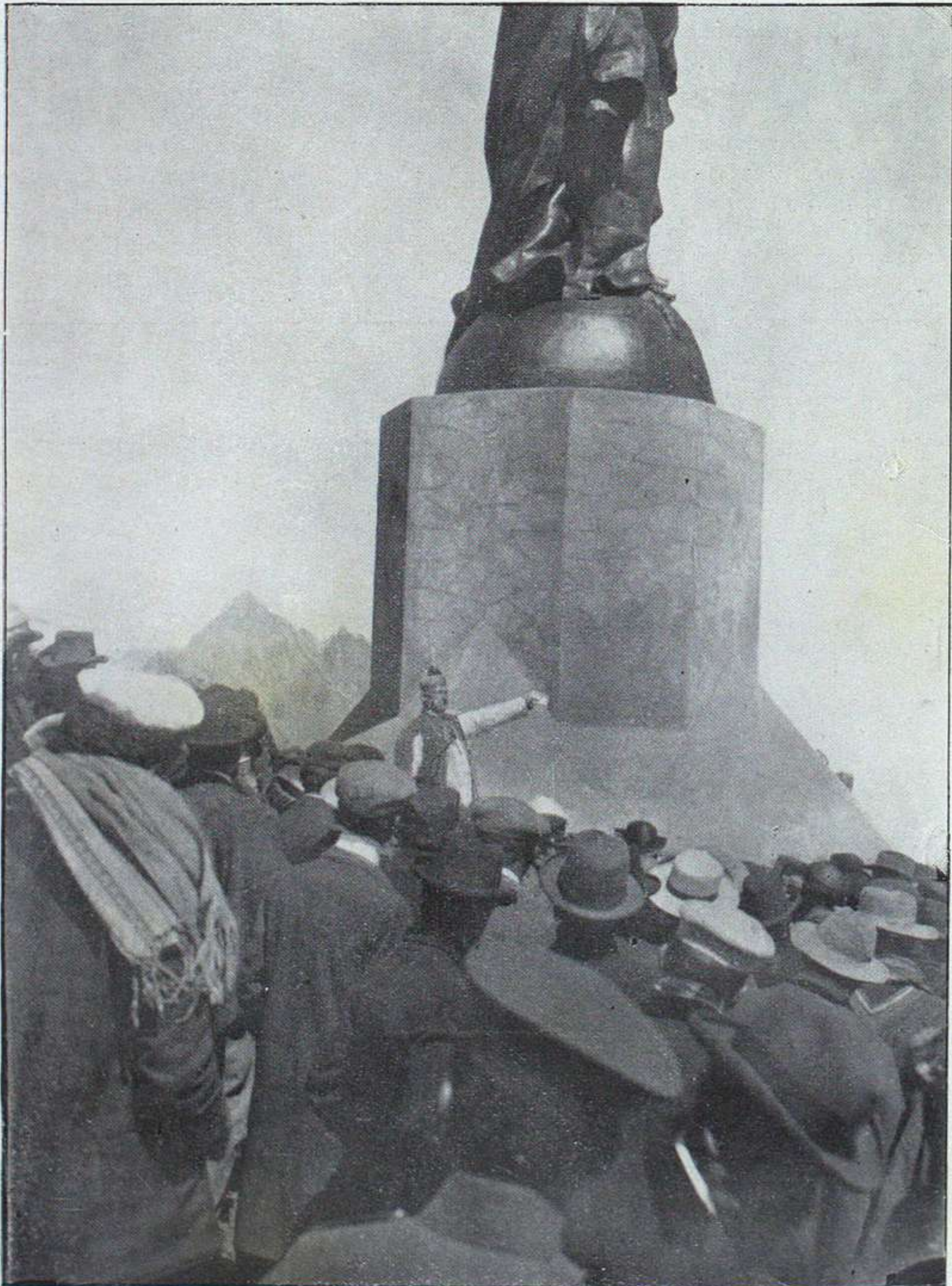
Al pisar tierra de Chile, un vago sentimiento de duda, de incertidumbre, de temor, dominó mi espíritu. Sentí el peso inmenso de las responsabilidades. Me encontré infinitamente pequeño ante la contienda de dos pueblos hermanos, altivos, fuertes, heroicos en sus comunes glorias.

No obstante el estado de mi alma, penoso y triste, algo me alentaba... la santidad de la causa y la hidalguía nunca desmentida de nuestra raza.

Desde esta cumbre, me inclino reverente y agradecido ante el pueblo de Chile. Fuí recibido con respetuosa complacencia y despedido con aprecio, porque mi misión fué de paz.

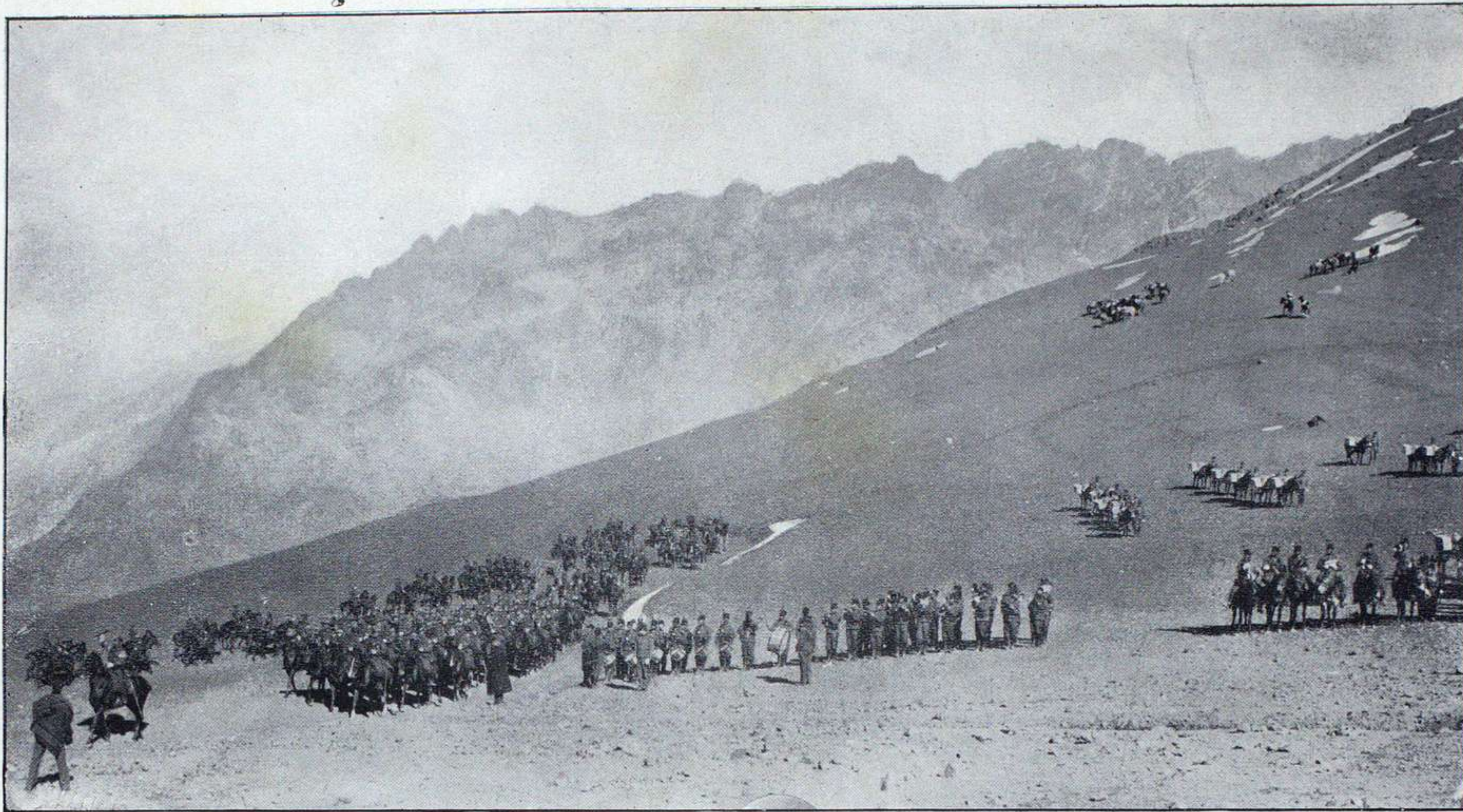
Los pactos de Mayo representan el patriotismo de todos, de argentinos y chilenos. Serán perennables en el tiempo, porque consultan comunes intereses, responden al sentimiento de propia conservación y se someten á los preceptos de la justicia distributiva. Triunfó la causa de la civilización sud-americana, y estos pueblos, preparados para la guerra destructora, pudieron dedicarse al trabajo fecundo de felicidad y de grandeza y realizar, con el desarme, lo que aún es simple aspiración para las naciones de Europa.

Pero ni el fallo arbitral, ni el desarme hubieran sido parte para producir el renacimiento instantáneo de nuestro viejo cariño de hermanos, hoy más fuerte y sincero que nunca. Hubo en esos pactos algo más que el desarme y el arbitraje, algo su-



MONSEÑOR JARA, OBISPO DE CHILE, PRONUNCIANDO SU ALOCUCIÓN

Fotogs. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Streich.



DESFILE DE LAS DOS DIVISIONES, CHILENA Y ARGENTINA DESPUÉS DE LA INAUGURACIÓN

perior á los intereses materiales, algo que estas sociedades exigían con la visión de la verdad... El desarme moral, que vale más que el desarme material, conquistado por medio de una simple, mutua y leal explicación sobre necesidades del presente y ambiciones para el porvenir.

Desde ese momento quedó terminada la contienda de 70 años, derrumbándose temores y sospechas, y ambos pueblos, por medio de vosotros, y ambos gobiernos, por sus representantes, vienen ahora á consagrar la paz fecunda y civilizadora, prosternándose ante este Cristo, emblema eterno de bondad, de fraternidad y de justicia.

Nuestra obra humana queda auspiciada por el Hombre-Dios que nos dice desde su gloria: Venid

á mí que yo soy la resurrección y la vida; venid á mí, vosotros hermanos, porque conservaré por los siglos de los siglos, la paz en vuestras fronteras.

Señores: No nos es dado detenernos. El camino sin fin de la vida y el mañana, nos imponen serios deberes que cumplir.

Con la paz conquistada surge la aurora del nuevo día para las naciones de esta parte de América. La única fuerza de las naciones débiles está en las prácticas de la justicia y del derecho.

Trabajo, progreso y fiel cumplimiento de los deberes internacionales deben constituir nuestro programa del porvenir. Los pueblos, como los hombres de las sociedades cultas, se hacen respetar por la corrección en su conducta más que por la

fuerza. Y al trabajo, al progreso y al fiel cumplimiento de los deberes internacionales, agreguemos la unión, unión cimentada, no en tratados de alianza que de poco valen, sino en el respeto y aprecio nacidos del contacto continuado y amistoso de sociedades y gobiernos.

La unidad de raza, la comunidad de religión y la ubicación geográfica de estas naciones, su vecindad que es fuente inagotable de deberes y derechos comunes y la igualdad de propósitos é intereses, son elementos que forman, de todas ellas, una entidad bien definida. Con la paz interna y externa, con el progreso y con la unión, esta entidad sudamericana sabrá conquistar grandeza, poder y respeto.



LA CONCURRENCIA Y LAS DIVISIONES DISPONIÉNDOSE Á REGRESAR

Fotogs. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Streich.

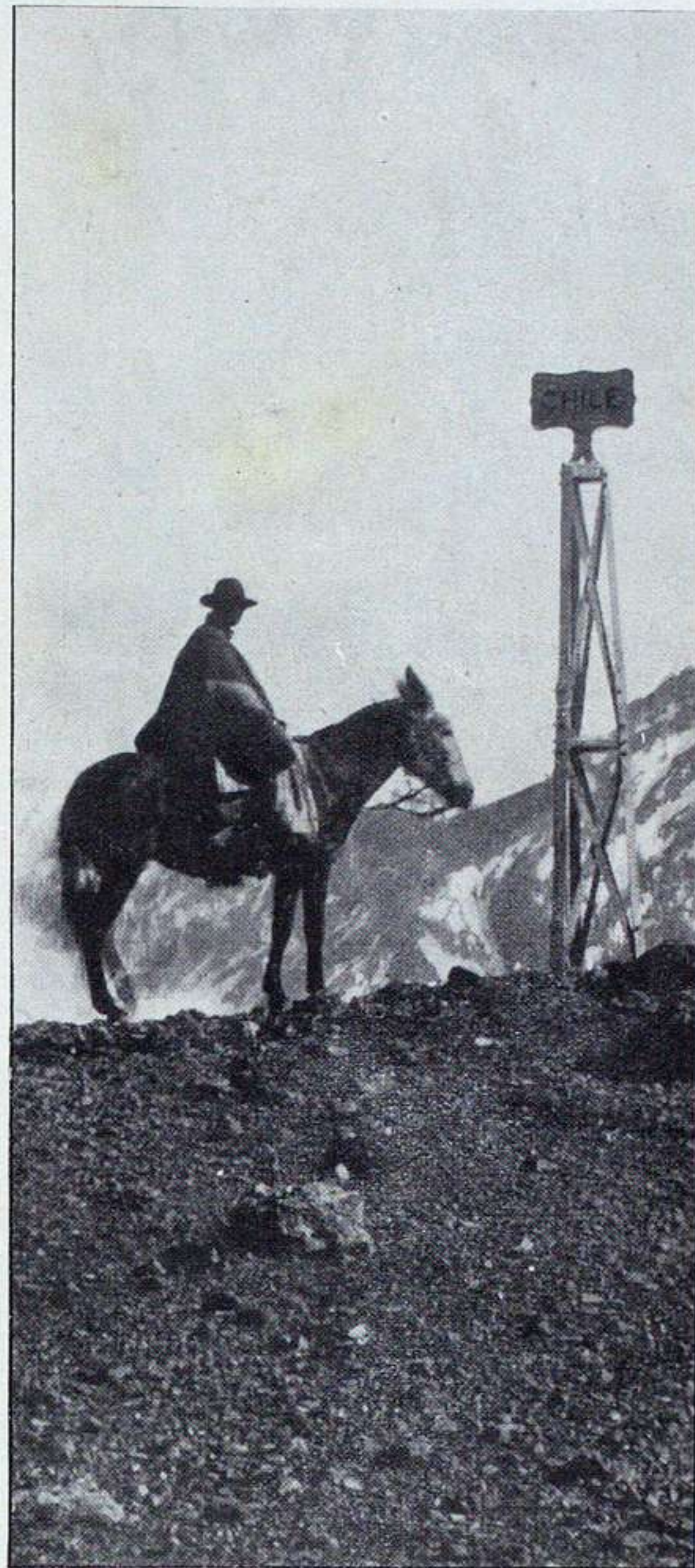


MONUMENTO INTERNACIONAL DE PAZ EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES.—ESTÁTUA DEL CRISTO REDENTOR

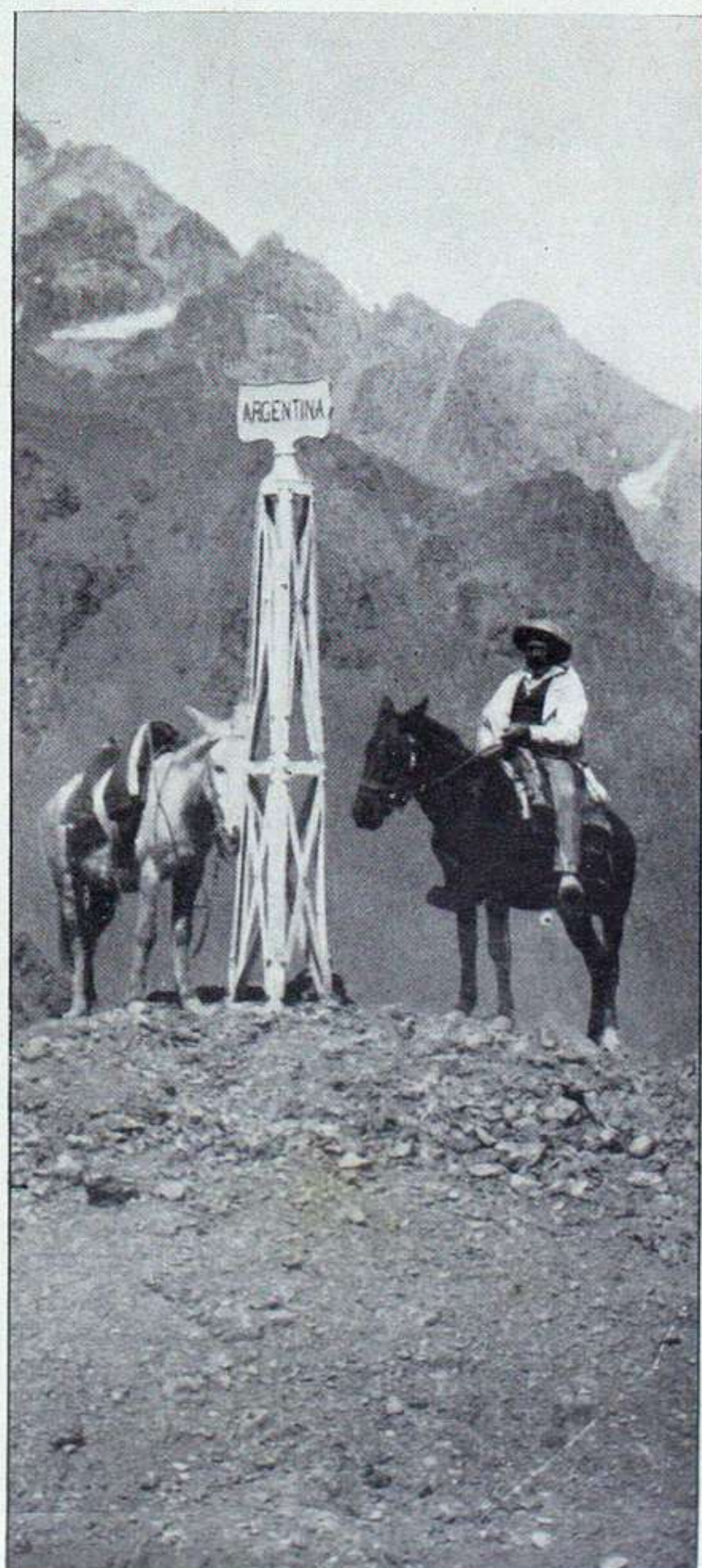


EN «LAS CUEVAS» DE REGRESO DE LA CUMBRE
Fotogs. de nuestro enviado especial Sr. Augusto Streich.

LOS HITOS PARALELOS AL MONUMENTO



HITO CHILENO EN LA LÍNEA DIVISORIA



HITO ARGENTINO EN LA LÍNEA DIVISORIA



ILMO. SR. OBISPO DE CUYO FRAY MARCOLINO
EENAVENTE

(Iniciador del monumento del Cristo Redentor para
comemorar el Año Santo de la Iglesia Católica.)

Señores: Al inaugurarse este monumento levantado en honor de la paz, debemos un recuerdo cariñoso á los excelentísimos presidentes de Chile y de la Argentina, porque fueron ellos sus principales y eficaces obreros, y á militares esclarecidos y hombres de estado, de uno y otro país, porque fueron también colaboradores en tan santa obra».

Habló después el señor Raimundo Silva Cruz, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, expresándose en los siguientes elevados términos:

«Señores:

Durante muchos siglos los grandes acontecimientos de la historia, fueron los acontecimientos de la guerra, las hazañas de los capitanes, las conquistas de los monarcas.

La lucha era el estado normal de los pueblos, la guerra el ideal de las naciones; la paz era una excepción, un signo de decadencia.

Parecía que la humanidad, nacida bajo el imperio de una ley de creación y de vida, hubiese querido convertirla en ley de destrucción y de muerte.

Afortunadamente, señores, la evolución histórica de los tiempos modernos, ha traído consigo una completa transformación.

Agrupados los pueblos en grandes colectividades, normalizadas las leyes de su funcionamiento, deslindadas sus respectivas esferas de acción, la humanidad dedica ahora sus esfuerzos á mejorar las condiciones de la vida, en vez de procurar la muerte; á crear, en vez de destruir. El desarrollo de la educación moral é intelectual, de la actividad in-



SRA. ANGELA DE OLIVEIRA CEZAR DE COSTA

(A la iniciativa de esta señora se debe la aceptación oficial de la estatua de Cristo Redentor para el monumento internacional de la Paz entre Chile y la Argentina, colocándose en la cumbre de los Andes. La señora de Costa en esta fotografía está acompañada por su nieta la hijita del Barón Peers de Nieuwburgh.)



INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL FERROCARRIL DE SAN JUAN Á SERREZUELA. — EL ACTO INAUGURAL EN EL TERRENO DONDE SE LEVANTARÁ LA ESTACIÓN



INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL FERROCARRIL DE SAN JUAN Á SERREZUELA. — EL BANQUETE POPULAR EN LA AVENIDA LA PAZ
Fotogs. de nuestro enviado especial Sr. Pulu.

LUCHA ELECTORAL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



DR. MANUEL CARLÉS

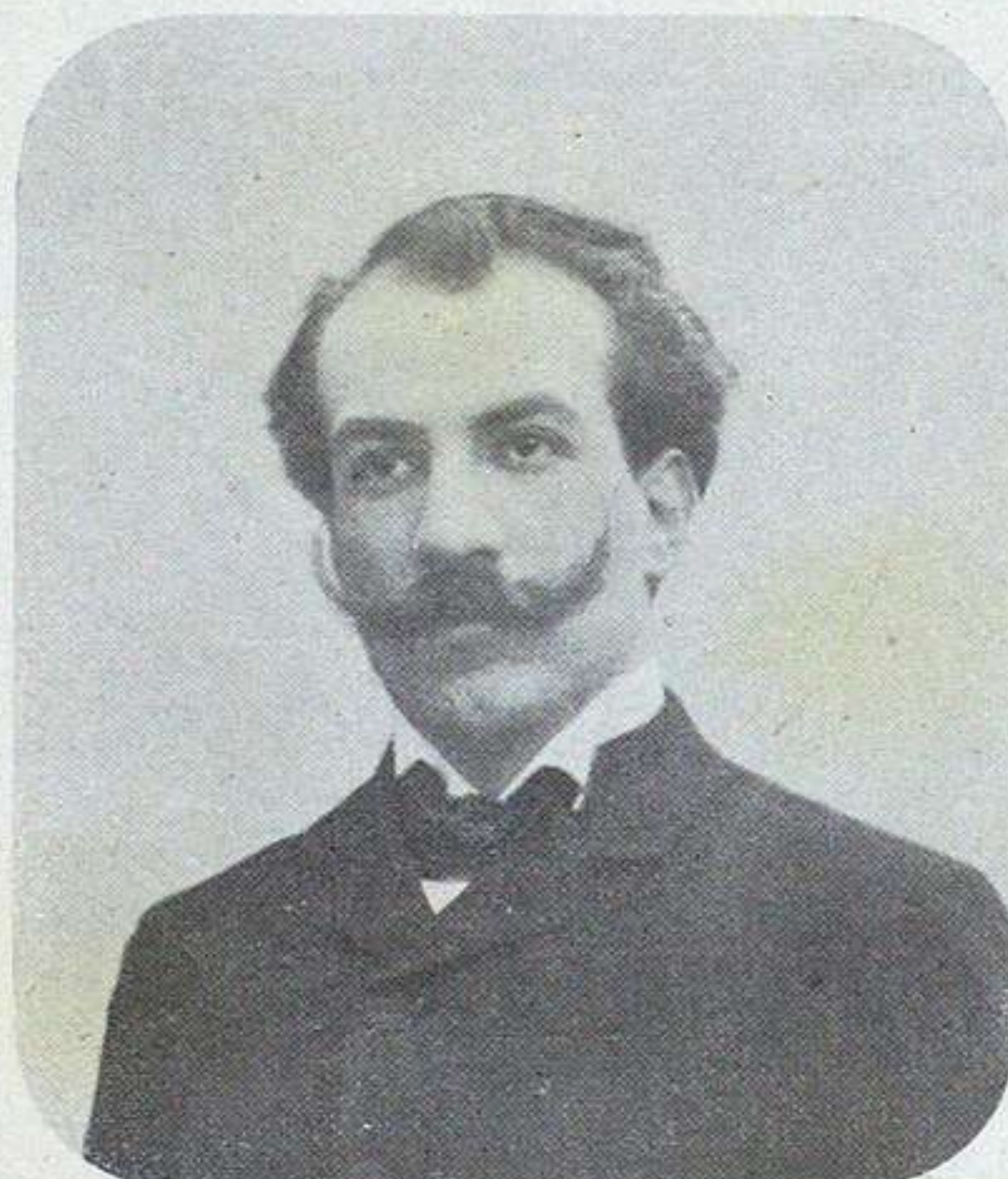
DIPUTADOS ELECTOS
POR LA
CAPITAL FEDERAL
EN LOS COMICIOS DEL
DOMINGO 13 de MARZO de 1904



D. MARIANO DE VEDIA



DR. ELISEO CANTÓN



DR. ALFREDO L. PALACIOS



DR. PEDRO O. LURO



DR. MANUEL M. DE IRIONDO



DR. CARLOS DELCASSE



DR. FRANCISCO J. OLIVER



DR. LUIS PELUFFO

Fotogs. Witcomb, Chandler, etc.



D. RUFINO VARELA ORTIZ



D. PEDRO N. CERNADAS

dustrial y de las vías de comunicación, ha traído una nueva era; y hoy el estado normal de las naciones, el ideal de la colectividad humana, es la paz.

El estado de guerra es la excepción, la enfermedad: un recurso doloroso y extremo.

Chile y la República Argentina, ligadas en su cuna por vínculos indestructibles, han dado un ejemplo elocuente de tales tendencias, y están probando con ello que, nacidas sólo ayer a la vida de estados soberanos, han sabido ya identificarse con este movimiento, incorporar a su organismo, cual trasfusión de nueva sangre, el espíritu moderno.

Hemos fundado la paz, hemos afianzado la fraternidad en este extremo del continente americano, y hemos echado así las bases del progreso de estos pueblos.

Hoy la recíproca confianza une los corazones que palpitan a un lado y otro de estas montañas. Mañana el riel unirá los territorios. Más tarde las relaciones del capital, de la industria y del comercio unirán los intereses.

Esta triple unión labrará la grandeza de ambas nacionalidades; y la historia consignará la fecha de este día en que hemos venido a consagrar esa unión al pie de este monumento, obra soberbia del arte,alzada sobre el más grandioso de los pedestales, obra de la naturaleza; al pie del Divino Apóstol de la fraternidad, de Aquel que grabó en el pecho humano el mandato sublime: «Amaos los unos a los otros».

Símbolo de amistad, colocado en el límite de dos pueblos hermanos, la imagen del Cristo de la Paz se alzará entre el cielo y la tierra, en el éter purísimo de las alturas, para decir a las generaciones venideras de argentinos y chilenos: «Mantened altos la mirada y el pensamiento; no los bajéis a lo que divide; fijadlos siempre en el bien común».

Hubo una edad en que los mares, infranqueables para los escasos medios de que disponían los hombres, era un abismo que separaba naciones; el progreso moderno ha llegado a convertirlos en el más precioso elemento de comunicación social y de intercambio mercantil. Así estas montañas, que parecían inmensa muralla de separación, casi inabordable barrera, quedan convertidas de hoy en adelante, con la consagración de Dios mismo, en puerta de unión, en garantía de respeto mutuo. La naturaleza las había colocado entre ambos países para señalar a cada uno la esfera propia de su acción y de su influencia, al uno en el Atlántico, al otro en el Pacífico. Y ambos países, al reconocer ese hecho en horas de cordura, han establecido la paz sobre cimientos incommovibles.

Las generaciones futuras podrán apreciar en todo su valor la obra de confraternidad internacional realizada por todos los pactos de Mayo, de la cual ha sido coronación elocuente y sentida el acto solemne que acabamos de presenciar.

Esas generaciones verán desarrollarse en toda su amplitud las consecuencias de aquel hecho trascendental; verán cómo la paz vigoriza a estas repúblicas, cuya vitalidad habría aniquilado la guerra; cómo, no gastando sus fuerzas en luchar ni en prepararse para la lucha, sino aprovechándolas en trabajar y en prepararse para el progreso, serán prósperas, serán respetadas siempre por las demás naciones.

Chile, por su parte, señores, sabrá apreciar estos hechos, sabrá continuar la obra de alta política americana iniciada por los pactos de Mayo, y honrará los nombres de los estadistas que a ella contribuyeron, especialmente los de los Excmos. Presidentes de la Argentina y de Chile.

Recordará también con gratitud la amistosa participación del Gobierno británico y de su digno representante ante nosotros, que tan celosa y noble influencia ejerciera en los primeros pasos de esa obra de fraternal concordia; y conservará con afecto especial el nombre del señor Terry, cuya personalidad tan hondamente penetrara en el cariño de los chilenos y cuya misión encontró en ellos ambiente siempre propicio, porque era misión de paz, y porque, dadas las condiciones del enviado y el espíritu del pueblo que lo recibía, no habría podido ser misión de guerra.

En nombre de Chile y de su Gobierno agradezco esta hermosa manifestación; agradezco los benévolo conceptos en ella emitidos respecto de mi país y de sus hombres, y ruego al que fué negociador de

la paz, hoy jefe de la cancillería de su patria, que aproveche su elevado puesto para hacerse intérprete de nuestros votos por la prosperidad del Gobierno y del pueblo argentinos.»

Muchos de los miembros de la comisión argentina se unieron a la chilena, y con ella pasaron a visitar la vecina República. Los demás se pusieron en viaje de regreso a Buenos Aires.

No podemos dejar en silencio que, tanto a la ida como al regreso, hubo de lamentarse muchas deficiencias debidas a la falta de organización de algunas de las empresas, entre ellas la de Villalonga, que en uno de los carruajes que puso a disposición de varios de los miembros de la comitiva, tuvo la poca precaución o la mucha desidia de enganchar mulas chúcaras, estando a punto, en un movimiento de retroceso de uno de estos animales, de irse el coche al precipicio que bordea uno de los lados del camino.

Los señores R. y F. Vergara Donoso, Tiburcio Benegas y G. Segura, que venían en el vehículo, creemos que han de recordar por mucho tiempo este percance.

También merece nuestras censuras, si hemos de ser sinceros, el Hotel del Puente del Inca, que aprovechando la ocasión que se le presentaba de poder esquilmar al prójimo, cometió verdaderos abusos con los excursionistas.

A las mismas quejas se ha hecho acreedor el Ferrocarril del Gran Oeste por el mal servicio observado en toda su línea. No así el Ferrocarril al Pacífico y el Trasandino, que pusieron cuanto de su parte fué posible para agradar y servir a los viajeros, especialmente el último de los nombrados, distinguiéndose por sus atenciones y buena voluntad el inspector de tráficos Sr. Brenann.

De todo dejamos constancia para dar a cada cual lo suyo y ser imparciales y justos en nuestra crónica.

Inauguración del Ferrocarril

DE SAN JUAN A SERREZUELA

LA OBRA DEL MINISTRO CIVIT

Una nueva y simpática demostración de la acción eficaz del distinguido ingeniero don Emilio Civit en el desempeño de la cartera de Obras Públicas, ha sido la inauguración de las obras de una nueva línea ferroviaria en la lejana provincia de San Juan.

La futura vía unirá la capital de dicha provincia con la población de Serrezuela, en la de la Rioja, incorporando de este modo a la actividad comercial una importante y rica región, hasta ahora infecunda por su falta de comunicación rápida y económica.

El ferrocarril a Serrezuela ha sido un anhelo constante del pueblo sanjuanino durante mucho tiempo, y por eso aquella provincia se ha mostrado agradecida al gobierno de la nación, y especialmente al mencionado Ministro de Obras Públicas señor Civit, que ha cumplido sus promesas, haciendo cuanto ha estado de su parte por fomentar el progreso material de aquella apartada y rica provincia.

No es de extrañar, por lo tanto, que el 20 y 21 del corriente fueran para los habitantes de San Juan días de regocijo y entusiasmo.

La llegada de la comitiva en el tren especial fué saludada con gritos de júbilo y movimientos de entusiasmo por el numeroso público que llenaba completamente la estación.

La comitiva oficial la componían el Ministro de Obras Públicas, señor Civit; el de Agricultura, doctor Escalante; arzobispo de Buenos Aires, monseñor Espinosa; obispo de Cuyo, monseñor Benavente; contraalmirante Atilio Barilari; general de división Ignacio Fotheringham; senadores Doncel y Mendoza; presbítero Cabrera; gobernador de Mendoza, doctor Galigniana Segura con su Ministro de Gobierno; teniente de navío Duarte, y Secretario del Ministro de Obras Públicas señor Guerrico.

Apenas el tren detuvo su marcha, y venciendo los obstáculos que aquella masa humana oponía a su paso, la comisión de recepción se adelantó a dar la bienvenida a los distinguidos viajeros.

Esta comisión de recepción la presidía el gobernador de la provincia de San Juan, general Enrique Godoy, a quien seguían los más altos funcionarios de todas las reparticiones públicas, miembros del clero, seminaristas y jefes militares.

También acudieron en corporación con sus respectivas banderas y estandartes, las sociedades Obreros del Porvenir, Sanjuanina de Socorros Mutuos, Italiana, Española, Suiza, Francesa, Siria y otras.

Efectuados los saludos correspondientes, y después de hacer los honores a un succulento lunch que se sirvió en los salones de la legislatura provincial, la comitiva se trasladó en numerosos carruajes al sitio donde iba a celebrarse el acto de la inauguración de las obras, el cual fué solemne bajo todos conceptos.

En él hizo uso de la palabra el Ministro Civit, quien pronunció un elocuente discurso, muy celebrado por todos los concurrentes. Después hablaron el gobernador de la provincia, general Godoy, y el presidente de la comisión de fiestas, doctor Secundino J. Navarro que recibieron también muchas felicitaciones por las patrióticas frases que pronunciaron.

El acta de la inauguración, escrita en artístico pergamino donde se ve una preciosa acuarela del ingeniero Fernández, fué leída por el Secretario del Ministro de Obras Públicas.

El texto del acta es el siguiente:

«En la ciudad de San Juan a los veinte días del mes de marzo de 1904, siendo las cuatro p. m., S. E. el señor Ministro de Obras Públicas, Dr. Emilio Civit en representación del Excmo. señor Presidente de la República, Teniente General don Julio A. Roca, encontrándose presentes los Excmos. gobernadores de provincia, señores senadores y diputados al H. Congreso Nacional y demás personas que suscriben la presente acta y los representantes de la empresa constructora, señores Toledo Meraini y Cia., se procedió a la inauguración de las obras del Ferrocarril Argentino del Norte de San Juan a Serrezuela, en cumplimiento de la ley número 4064 del contrato celebrado con fecha 22 de diciembre de 1903.

Para constancia, se firman dos ejemplares del mismo tenor».

Al acto ceremonial acudieron el batallón 4 de infantería al mando del comandante Tiscornia y la banda del 2 de cazadores y de la policía, y entre la enorme multitud que allí se había reunido, se notaba la presencia de numerosas y distinguidas familias, que venían a dar realce a la imponente ceremonia.

Con motivo de la inauguración de las obras del nuevo ferro-carril, y a fin de celebrar tan simpático suceso, la sociedad sanjuanina organizó importantes y hermosas fiestas, dignas de aquella culta población.

Entre ellas mencionaremos los bailes efectuados en el Club Social y en la Sociedad Italiana, cuya brillantez y animación no se olvidará fácilmente, del mismo modo que el verificado por las sociedades reunidas Obreros del Porvenir y Sanjuanina de Socorros Mutuos.

También el curso de flores realizado en la plaza 25 de Mayo, resultó hermoso bajo todos conceptos, sobre todo por la belleza de las niñas que a él acudieron.

Por último, y para que no faltara la nota popular, se celebró un almuerzo al aire libre en la avenida La Paz, donde el pueblo pudo festejar pública y gastronómicamente la inauguración de las obras del nuevo ferro-carril, cosa, en verdad, bien digna de encomio, ya que generalmente las fiestas que se verifican para celebrar estos acontecimientos se reducen casi siempre a recepciones y banquetes oficiales, donde el pueblo, el principal interesado, no toma parte, sino como simple espectador. En esta ocasión es de aplaudir por lo tanto la intervención popular, debida sobre todo a la organización de una Comisión formada por personas espectables entre las cuales recordamos al activo comerciante Sr. Amador Izasa. Esta comisión pudo reunir la suma de quince mil pesos que fueron invertidos no sólo en el banquete a que nos hemos referido, sino también en actos de filantropía como ser el rescate de útiles de trabajo que se hallaban empeñados en el Montepío Municipal.

DIPUTADOS NACIONALES ELECTOS POR LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



D. FELIX RIVAS



CORONEL JULIO DANTAS



DR. MARIANO PINEDO



D. MARIANO H. DE LA RIESTRA



DR. FEDERICO PINEDO



DR. ANTONIO ROVIROSA



DR. PASTOR LACASA



D. IGNACIO D. IRIGOYEN



D. FAUSTINO LEZICA



D. CARLOS MONSALVE



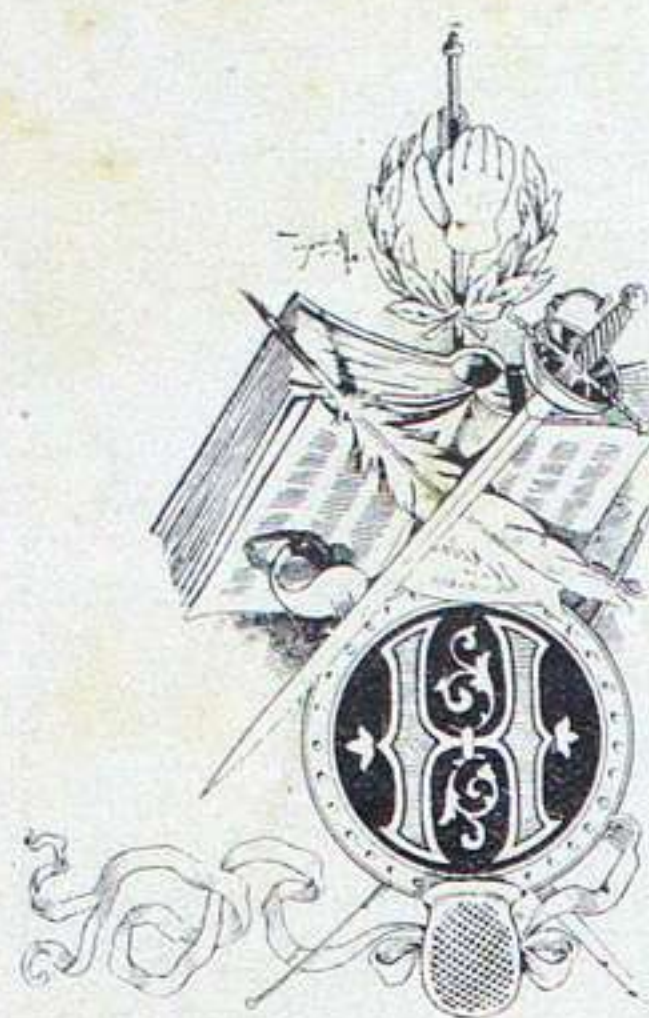
INGENIERO FRANCISCO SEGUÍ



D. GREGORIO LAFERRERE

Fotogs. Witcomb, Freitas, etc.

Para completar esta nota gráfica publicaremos en el número próximo los retratos de los Sres. Dr. Francisco Uriburu (hijo), D. Fermín Moyano y Dr. Mariano Demaría (hijo), cuyas fotografías no pudimos proporcionarnos a su debido tiempo.



LA PLUMA

contra

LA ESPADA

AY que acabar con eso de dirimir las polémicas á tiros y de aplicar á las luchas de la inteligencia procedimientos parecidos á las reglas de la lucha greco-romana.

Leyendo la conferencia del doctor Miguel Cané, se regocija el entendimiento con tanta cantidad de ideas que en ella brillan engastadas en áticos períodos.

Viendo ó sabiendo de su desafío con el señor don Benito Villanueva, también se alegra el alma por la escasa destreza y mala puntería de ambos contendientes.

Los intelectuales, como ahora se dice, no necesitan demostrar el valor de una manera corporal, como los esgrimistas de armas blancas ó de fuego.

Cada vez va estando más en desuso el Código del duelo, y el llamado terreno del honor va quedándose de barbecho.

¿Cómo no han comprendido esto, el distinguido senador electo y el eminente publicista? Ninguno de los dos demostraba nada con herir ó matar á su adversario, ni se borraba con sangre una sola palabra de lo escrito.

¿Se odiaban? El odio, sin el deseo de venganza, es un grano infecundo. Pero la venganza del daño causado por una frase, en estas contiendas políticas, no se logra con espadas, sables ni pistolas. La sangre se vierte y la tinta queda.

Después de cambiar cuatro disparos á veinte pasos, sin que se sepa donde fueron á dar las balas, se retiraron á instancias de médicos y padrinos. No se reconciliaron, según se dice.

¿Tout est pour le mieux! La Providencia se ha creído sin duda obligada á intervenir en este caso y lo ha hecho como corresponde á sus maestras.

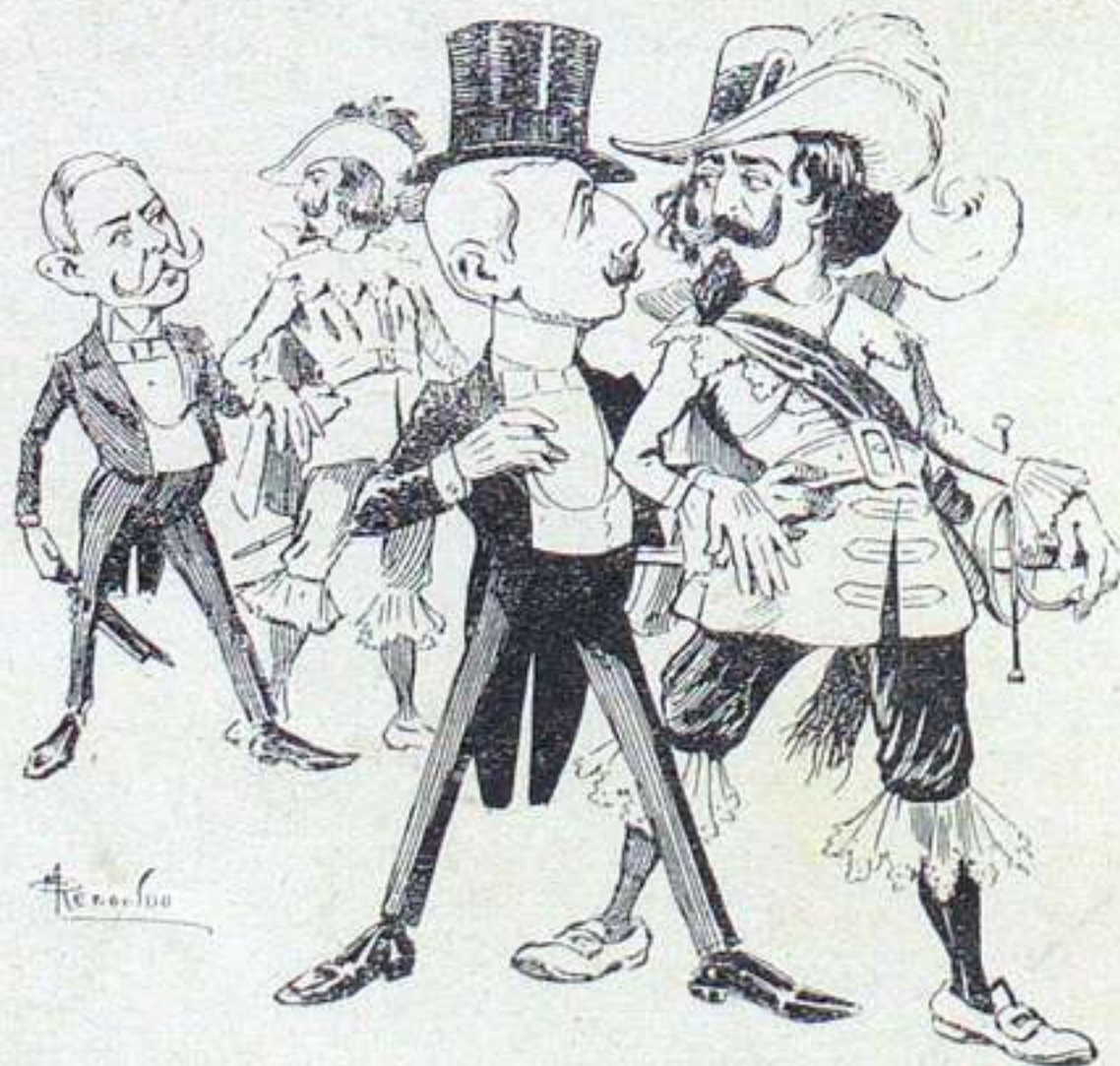
Ha puesto de relieve que eran tan valientes como malos tiradores y que esta apuesta sigue en pie, como la de Don Juan.

Hace pocos días, en España, también intervino en el desafío de otro hombre de talento Blasco Ibañez.

Decididamente, no quiere Dios que los destinados por él á continuar en cualquier terreno, en el mismo de la política, la obra de progreso del pensamiento humano, dejen á medio concluir su tarea, por esa tragi-comedia de los «lances de honor».

Yo sé que los maestros de armas, están desde hace tiempo desesperados.

Hasta el punto de que, viendo desierto el terreno ó solamente concurrido de vez en cuando por algún periodista principiante ansioso de notoriedad, por los enamorados de pocos años ó por los militares de no muy elevada graduación (tenientes ó capitanes á lo sumo), han decidido batirse ellos mismos unos con otros, para mantener ese fuego sagrado, cada vez con menos ascuas y más cenizas.



El señor Cané, ardiente defensor del doctor Pellegrini, y el señor Villanueva, partidario no menos decidido del doctor Quintana, continúan, si les place, pluma en mano, sus discusiones, ataques y defensas.

Pero, no estamos ya en los tiempos gallardamente reconstruidos por ese maravilloso conteur, Dumas padre, tiempos en que flamberge au vent, los mosqueteros del Rey y los guardias de Mazatino hacían á estocadas la política de Palacio.

BOUQUET FARNESE

VIOLET
29, Bd. Italiens, Paris.

Cuando en ella andan mezcladas hermosas mujeres, como Ana de Austria, se comprende que un Artagnan, gascón y enamorado, llegue á mariscal de Francia.

La lucha es de otra clase y mucho más arriesgada que esos combates personales en que sólo se expone la vida, porque la palabra escrita ó hablada con que uno y otro se atacan y defiendan, pondrá en riesgos la reputación política de cada cual y en saber salvarla está la destreza y en no temer ninguna controversia está el valor.

Greco, Merignac, Pini, San Malato, con muy buen acuerdo, no escriben libros, ni pronuncian discursos, ni pretenden ocupar bancas en los Parlamentos. No se salen de la pedana.

Es preciso que los que ejercitan la inteligencia no se salgan tampoco de las bibliotecas, de las tribunas, de los Ateneos, contagiados por ese abuso del sport que va haciendo de la adoración del músculo una nueva religión, una nueva secta.... protestante de la raza anglo-sajona.

Y aun así mismo, mucho tiempo hace ya que los ingleses, de cuyo valor y caballería no puede dudarse, han proscrito el duelo de sus costumbres. Creo que lo consideran incompatible con la seriedad británica, que en tanto estiman.

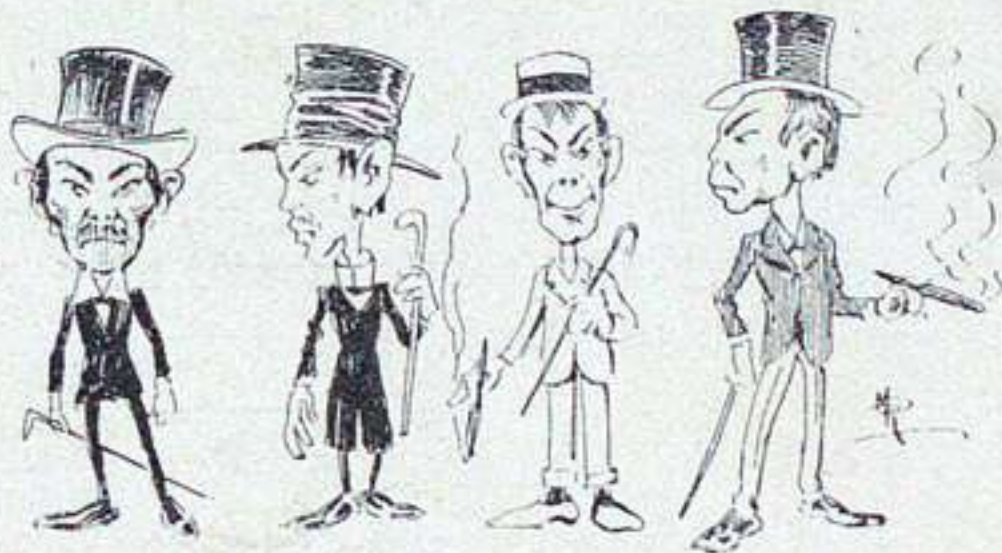
Nosotros, los latinos, seguimos batiéndonos y sin sacar ninguna enseñanza de la grandiosa sátira de Cervantes contra los libros de la caballería andante.

El que esto escribe en son de crítica y protesta, es hoy periodista viejo, pero ha tenido también que ser unas veces combatiente y otras padrino... y ninguna de esas veces en que el honor ha quedado satisfecho, lo he quedado yo igualmente.

Estos lances de la pluma (como traducían un individuo la palabra lapsus), cuando se convierten en lances de espada, indudablemente degeneran y presentan demasiados aspectos cómicos al ocurrir entre intelectuales.

Voy á entresacar de mis recuerdos un episodio rigurosamente histórico.

Hace muchos años de esto, y era redactor de un diario político cuya dirección se me había confiado, mi tocayo Eduardo Saco, intencionado y genial escritor satírico, tan robusto de inteligencia como

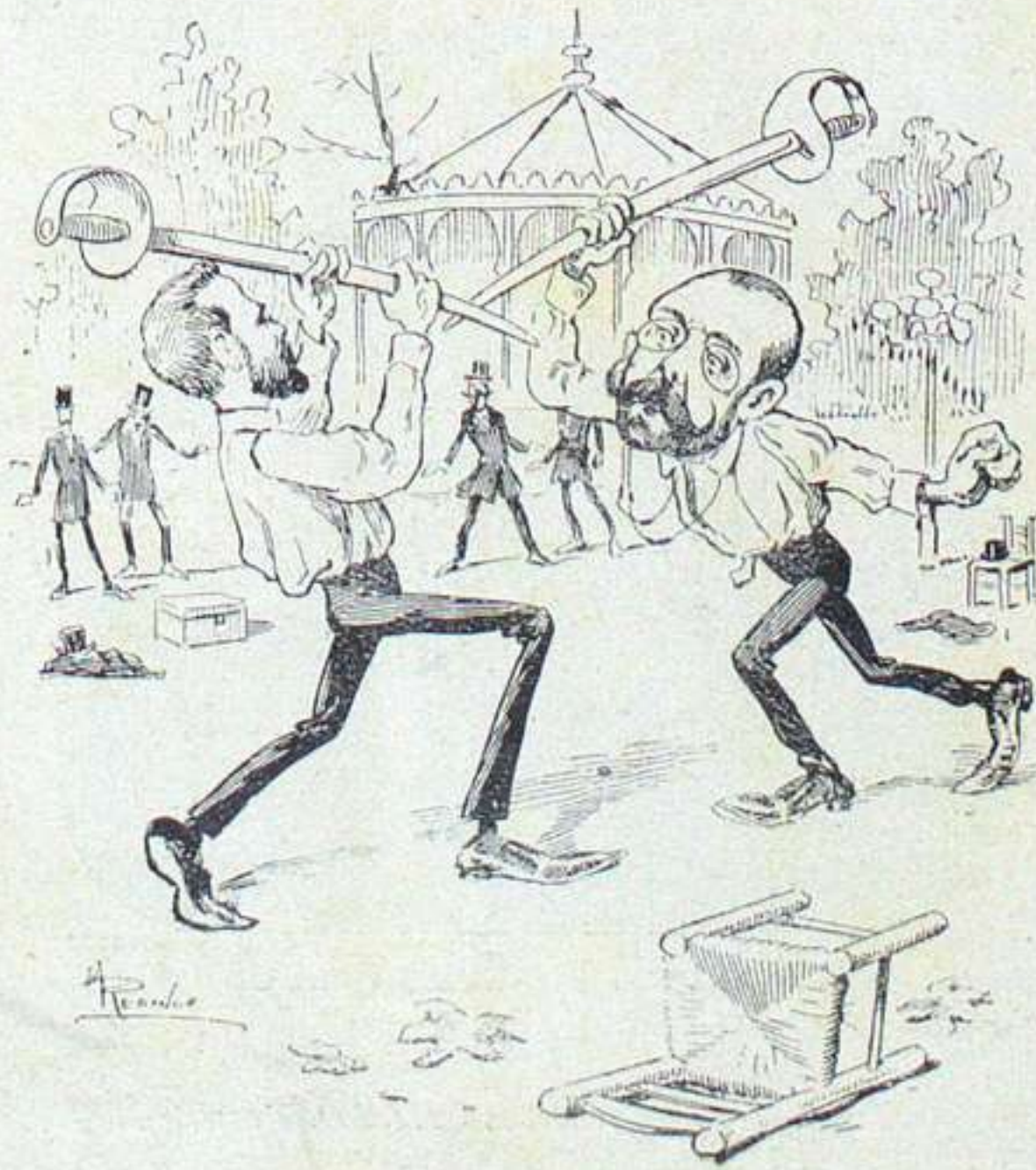


desmedrado de cuerpo. Por aquellos días había llegado á Madrid, no recuerdo ya con qué objeto, una delegación ó comisión de filipinos, para solicitar algo del gobierno. Llamaban la atención donde quiera que se presentaban. Verlos Saco, y escribir un artículo humorístico para el periódico, artículo en el cual los clasificaba entre los monos, negando que pertenecieran á la raza humana, fué todo uno.

Pero no contaba con la huésped, y la huésped resulta en este caso, que los filipinos tomaron el comentario por donde quemaba, como asuca ardiendo, y se presentaron en la redacción, exigiendo que se retractara el autor de lo impreso ó de lo contrario una reparación por las armas.

Debo anticipar que, por fortuna, el artículo no iba firmado.

Eduardo Saco no se había batido más que una vez con un conocido empresario de teatros, y en aquel lance estipulado á sable diéronnos ambos duelistas mucho que hacer, porque una vez puestos frente á frente los adversarios, á la voz de «Empezad» fueron uno contra el otro y como si estuvieran puestos de acuerdo, no haciendo uso del filo ni de la punta, sino dándose de trastazos... con



las empuñaduras, que les produjeron sendos chichones en las cabezas.

Hecha esta digresión, que me parece antecedente preciso, continúo.

Estaban los filipinos en su conferencia conmigo; y tratando por mi parte de disuadirles de sus propósitos, alegaba que era el artículo un humorismo inofensivo, al que no podían atribuir dañada intención ni gravedad alguna. Insistieron en su dilema. La rectificación ó la deparación pod las admas, tal pronunciaban, y exigían batidse con el autod.

—El artículo no lleva firma, es de redacción, es del periódico, y por tanto, la dirección es la única responsable. Estoy, pues, á sus órdenes.

Pero en aquel momento se abrió la puerta de mi despacho y...

—¡El autor soy yo!—entró diciendo Eduardo Saco con acento y ademanes caballerescos.

Y cuando se marcharon.

—Pero estás loco—le dije.—Mira que los filipinos están resueltos á todo.

—Y yo también. No se hable una palabra más. Tú y Pepe Alcazar, sois mis padrinos.

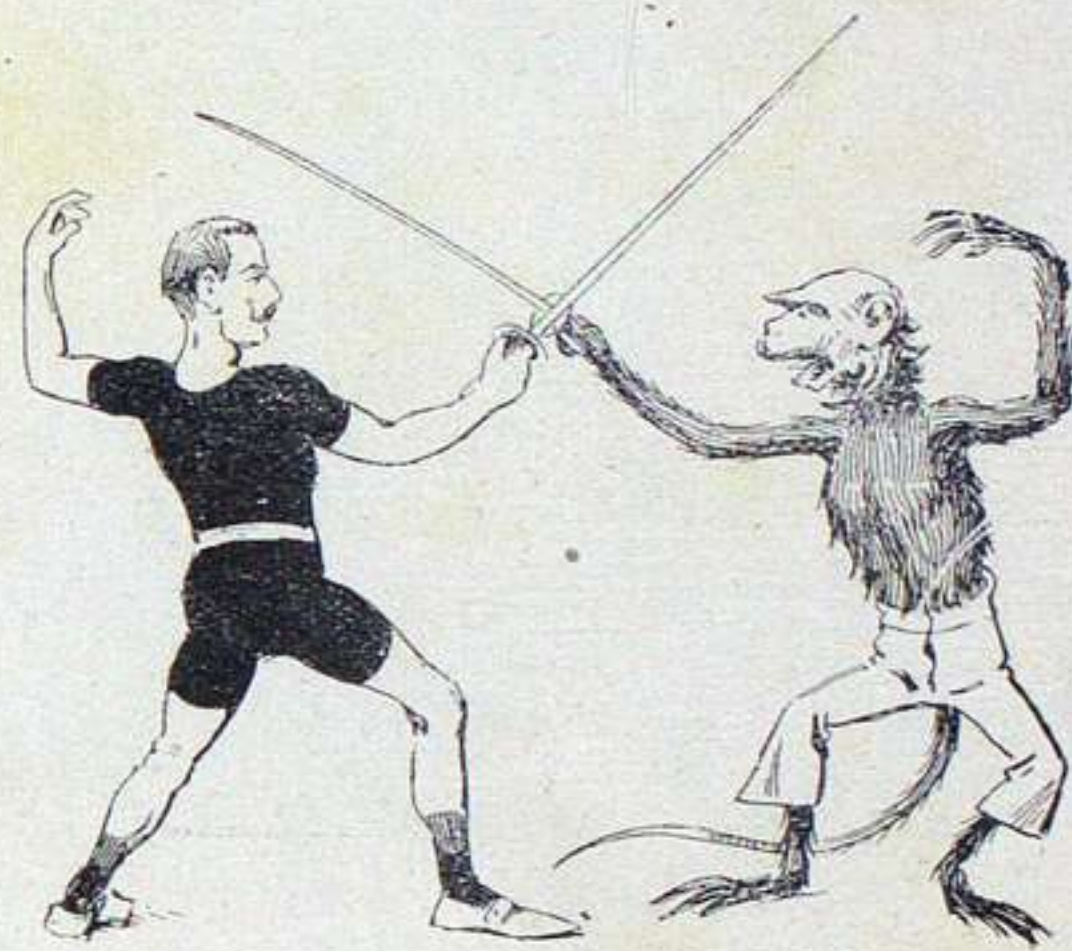
Aquella misma tarde tuvimos la primera entrevista, en la cual quedaron estipuladas las condiciones del combate.

Al salir fuimos en busca de nuestro apadrinado. Desde las primeras palabras nuestras se puso pálido.

—¿Pero, no lo habéis arreglado? ¿Para qué os sirve el ingenio? ¿No sabéis, entonces, que yo he aceptado porque ese lance es imposible?

—¿Imposible?

—Es claro. ¿Qué he dicho yo?



—Les has llamado monos.

—Pues bien. ¿Un hombre no puede batirse con un mono! ¿Dónde se ha visto eso? Si yo me batiera, ipso facto, el periódico rectificaba y yo me retractaba de lo dicho. ¿De ninguna manera! ¡Eso nunca!

Pepe Alcazar y yo, echamos á la suerte cuál de los dos había de reemplazar á nuestro apadrinado al día siguiente.

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

TEATROS

OPERA

La Empresa Nardi y Bonetti ha abierto ya el abono para la próxima temporada de ópera, lo que quiere decir que ha dado á conocer la lista de la compañía lírica contratada en Europa y el repertorio de las obras á representarse.

En el elenco artístico figuran: las sopranos María Farneti, Angélica Pandolfini y Rosina Storchio; las mediosopranos y contraltos María Didur, Armida Parsi Pettinella y Anna Zorretta; los tenores Giuseppe Borgatti, Edoardo Garbin y Pietro Schiavazzi; los baritonos Pascuale Amato, Pietro Giacomello y Mario Sanmarco, y los bajos Adamo Didur, Remo Ercolani y Constantino Thos. Como director de orquesta viene el maestro Arturo Toscanini.

El repertorio anunciado consta de las óperas *Christóforo Colombo*, *Lohengrin*, la popular *Bohème*, *Dannazione di Faust*, que tanto éxito obtuvo en la anterior temporada, la infaltable *Tosca*, las dos *Manon* (la de Puccini y la de Massenet), la debatida *Iris*, *Freeschütz*, *Zazá*, *Fausto*, *Germania*, *Faltasff*, *Andrea Chenier*, *Adriana Lecouvreur*, *Linda de Chamounix*, etc.

No sabemos si en este etcétera que figura en los carteles, estará comprendida *Los Maestros Cantores*, la celebrada ópera de Wagner, que tanto entusiasmo despertó entre nosotros en la anterior temporada, y que esta compañía, si es que se sien-



te con fuerzas para ello, debiera repetir este año.

Como novedades se anuncian dos únicas óperas: *Siberia*, de Giordano, y *Wally*, de Catalani, ambas desconocidas en Buenos Aires.

Tal es el programa que la Empresa nos presenta, y el cual nosotros nos limitamos a reproducir. Hagamos ahora un compás de espera y aguardemos los acontecimientos, como dicen los novelistas.

POLITEAMA

Este teatro es el que primero va a abrir sus puertas en la ya próxima temporada, pues anuncia su inauguración para la primera quincena de Abril.

La compañía ha sido formada bajo la dirección artística del maestro Arturo Padovani, quien con ese carácter figura al frente de ella.

Las principales partes que vemos en el elenco son: la soprano dramática Maria Giudice, la soprano lírica Amadea Santarelli, las sopranos ligeras Adeline Padovani y Sofia Aifos, los mediosopranos María Verger y Giuseppina Giagonia, el tenor dramático Giovanni Lunardi, el tenor lírico Amadeo Bassi, el tenor ligero Alessandro Delry, los barítonos Riccardo Stracciari y Aristide Anceschi y los bajos Gaudio Mansueto y L. Nicoletti Körman. Además de Padovani, figura como director de orquesta el maestro Arnaldo Conti.

Entre las óperas de repertorio anotamos *Tosca*, *Gli Ugonotti*, *Otello*, *L'Africana*, *Aida*, *Tannhäuser*, *Fedora*, *La Favorita*, *Manon* (de Massenet), *Ebrea*, *Iris*, *Lucia*, *Bohème*, *Gioconda*, *Cavalleria Rusticana*, *Pagliacci*, *Mefistófeles*, *Sansone e Dalia*, *Mignon*, *Travatore*, *Norma*, *Ballo in Maschera*, *Rigoletto*, *Carmen*, *Lakmé*, *Ernani*, *Lohengrin*, *Somnambula* y *Fausto*.

También se anuncia la ópera *Khryse*, del maestro argentino Berutti, estrenada por Bassi y la Carrelli en este mismo teatro en la temporada de 1902, y la nueva ópera *Chopin*, de Giacomo Orefice, desconocida en Buenos Aires.

ODEON

Ha llegado de Europa el activo empresario de este teatro Sr. Da Rosa, quien ha traído la lista completa de los artistas que forman la compañía del teatro Lara de Madrid y el repertorio de las obras a representarse, habiéndose abierto ya el abono correspondiente.

Como oportunamente dijimos, forman parte de esta compañía la inimitable característica Balbina Valverde, célebre por la naturalidad con que habla

y acciona en escena; Leocadia Alba, hermana de Irene, nuestra antigua conocida, y como ella actriz de verdadera cepa artística: Matilde Rodríguez, que tan buena impresión dejó en nuestro público el año pasado al actuar en la compañía de Rosario Pino, y la dama joven Clotilde Domus, que apenas hace cinco años se dedica al teatro, y ha conquistado ya fama de primera actriz, prodigándola unánimemente la prensa de la península toda clase de alabanzas. Completan al cuadro femenino las actrices, Luisa Beltrán, Matilde Blanco, Amelia Contreras, Matilde R. Menéndez, Julia Riara, Concepción y María Ruiz, Antonia Torralba, Luisa Velasco y Magdalena Vera.

El cuadro de los actores forma digno *pendant* con el del bello sexo.

Así tenemos a Pepe Rubio, que tantos aplausos obtuvo el año pasado en este mismo teatro y que ahora viene de director de escena; a Pepe Santiago, muy querido del público madrileño por su original vis cómica; a Francisco Barryco, actor correcto, que conquistó el puesto que hoy ocupa en la compañía por sus propios méritos, y, en fin, a José de la Calle, Aniceto Alemán, Enrique Cantalapiedra, Joaquín Pacheco, Pedro Sepúlveda, Ricardo Simó Rasó, Luis Soriano, Antonio Soria, Francisco Sorolla, Pedro Zorrilla y Alfredo Domus.

Es, pues, una compañía de conjunto, que responde al gusto de nuestro público, más educado en cuestiones artísticas de lo que ordinariamente se piensa, como se reconoció el año pasado con la compañía del teatro de la Comedia de Madrid, pues hay que desengañarse, y así lo comprende el Sr. Da Rosa, que las compañías donde sólo hay una *estrella* y muchos *lunares*, van hoy día a un fracaso seguro.

Para terminar, diremos que el repertorio lo forman aplaudidas obras de los más afamados autores españoles, algunos de los cuales han entregado trabajos inéditos a la compañía para ser estrenados en esta capital.

MARCONI

Al publicarse estas líneas, habrán terminado las representaciones de ópera en este teatro, que será ocupado por la compañía italiana de verso Cavalli-Bolognesi.

Al despedirse la compañía lírica que ha venido actuando desde la inauguración del nuevo teatro hasta la fecha, es de justicia hacer mención de la hermosa temporada que dicha compañía ha ofrecido al público, presentando en el cartel las mejores

óperas de su repertorio, cantadas siempre con la corrección que puede exigirse a una compañía de esta índole, y muchas veces excediéndose los mismos artistas, que han cosechado muchos laureos en la campaña que termina.

Sirvanles estas líneas de estímulo en su carrera y de homenaje a sus méritos.

VICTORIA

La conocida novela *Resurrección*, de Tolstoy, ha servido a Enrique Bataille para escribir «un hermoso y filosófico drama de alta moral y profunda enseñanza», como dicen los programas del Victoria, donde ha sido puesto en escena en la quincena pasada.

Desde luego podemos manifestar que Bataille ha seguido con escrupuloso rigor al gran apóstol ruso en el desarrollo de su novela y en la exposición de sus ideas filosóficas, que conmueven al auditorio, haciéndole sentir y pensar.

Obra es ésta, sin embargo, que se presta poco para la escena, pues sus personajes son seres de verdadero estudio psicológico, que sólo en el libro, a nuestro juicio, pueden comprenderse.

Así sucede con Dimitri en la escena de la sentencia, donde el público no puede, no alcanza a comprender, por qué aquel personaje, bueno en el fondo y que ama todavía a Catalina, deja que la condenen, formando él mismo parte del Jurado; y es que la batalla que en su interior libra Dimitri, aquella lucha que sostiene entre el deber y el honor, entre el remordimiento y la vergüenza, entre sus ideas nobles y las sustentadas por la posición que ocupa, sólo en largas tiradas de prosa puede expresarse, párrafos explicativos que es imposible intercalarse en la obra dramática, ni al actor le es dable manifestar en sus gestos.

Los dos personajes mencionados, Catalina y Dimitri, han tenido muy buena interpretación por parte de la señora Pestalardo y del Sr. Cordero, a los cuales podemos decir que han hecho dos creaciones, habiendo estado muy bien secundados por los demás artistas que tomaron parte en la representación.

Otra obra que ha obtenido gran éxito ha sido *La Hechicera*, último drama de Victoriano Sardou, traducido expresamente para esta compañía por el Sr. Rodolfo de Puga.

El gran Sardou, cuya preferencia por los asuntos históricos se ha hecho siempre notar, nos traslada en esta ocasión a la ciudad de Toledo, en el año 1507,

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *esfélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja al descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de agua de tocador que se desea; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º escoror más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PA PADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleese diariamente LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS
J SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C. Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gusta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



época en que subsistía la lucha entre moros y cristianos y en que la Inquisición estaba en todo su auge.

Al rededor de unos amores entra la mora Zoraya, tenida por hechicera, y el hidalgo castellano D. Enrique de Palacios, el autor ha trazado con su habilidad característica una serie de cuadros de gran efecto, realzados por el interés que ha sabido dar al asunto.

Prodigar aplausos á Sardou por su trabajo sería inútil, pues todos le conocemos como el más hábil comediógrafo de nuestra época. Limitémonos, pues, en esta emergencia, á hacer llegar nuestra felicitación al Sr. Puga, por el acierto que ha tenido al traducir la obra, que no ha perdido en el cambio de idioma ninguna de sus bellezas, y hagamos extensiva esta felicitación á las señoras Pestalardo y Diez y señor Cordero por lo correctos que estuvieron en la interpretación de sus respectivos papeles, especialmente la primera, que puso una vez más de manifiesto sus buenas dotes artísticas.

Terminadas las representaciones de *La Pasión y Muerte de Jesús*, que habrán empezado el lunes 28 del corriente, esta compañía abandonará el Victoria para dar cabida en él á la de Serrador-Mari, la cual viene de Chile precedida de gran reputación.

SAN MARTIN

Hemos recibido la visita del secretario de este teatro, quien, en virtud del sueldo publicado en uno de nuestros últimos números, nos asegura que el actor Ermete Zaccane, ha retirado de su repertorio, para debutar en el San Martín, todas aquellas obras llamadas naturalistas, ó sea de género libre, para no herir la fina y natural susceptibilidad de nuestras distinguidas damas.

Mucho nos place que así sea, felicitándonos, á la vez, de que nuestras indicaciones sean atendidas, lo que viene á probar una vez más que la justa crítica es mucho más eficaz que una mal entendida benevolencia, crítica que mucho honra al que la hace, si su fin es corregir vicios, y mucho también á aquel á quien va dirigida, si la respeta y acata.

Mientras se cubre el abono de la temporada de Zaccane, actuará en este teatro una compañía de opereta francesa, cuyo debut se verificará brevemente.

RIVADAVIA

Muy acertada está la compañía de zarzuela que aquí actúa, con las obras que hace figurar en el cartel.

Entre ellas debemos hacer mención del interesante viaje en un prólogo y tres actos titulado *La vuelta al mundo*, basado en la conocida obra de Julio Verne, y que ha sido puesto en escena con toda corrección.

En dicha obra se distinguen las señoras Rodri-

guez y Golobardas y los Sres. Alvarez y Buixadós, que están muy bien en sus respectivos papeles.

ARGENTINO

La compañía de Gerardo Peña sigue representando las mejores obras de su melodramático repertorio.

La Huérfana de Bruselas y *Los dos pilletes* han obtenido últimamente gran aceptación por el poco numeroso público que acude á aquel teatro.

Actualmente, como en todos los demás teatros, se representa en éste *La Pasión y Muerte de Jesús*.

NACIONAL

Como sospechábamos, la compañía de zarzuela española que dirige el baritono José Garrido logra sostenerse en el apartado teatro de la calle Santa Fe.

No podía ser por menos, dado lo homogéneo de su compañía y la variedad en el cartel, donde cada noche figura una obra distinta del extenso repertorio de zarzuela y ópera española.

Las últimas representadas han sido: *Las dos princesas*, *El anillo de hierro*, *Los sobrinos del Capitán Grant* y *La Dolores*, y en todas han obtenido muchos aplausos sus intérpretes.

MAYO

Empezaron en este teatro los estrenos de las obras recibidas de España.

Primero se efectuó el de *La Molinera de Campiel*, obra póstuma del celebrador autor D. Eusebio Blasco, con música del maestro D. Agustín Pérez Soriano.

La obra está bien escrita, como todas la de su autor, y la acción, que se desarrolla en las campiñas aragonesas, es interesante, á pesar de lo cual la empresa la quitó á las pocas noches del cartel.

Posteriormente se ha estrenado *El Trébol*, zarzuelita de los señores Abati y Paso, con música de los maestros Valverde (hijo) y Serrano, los cuales hacen pasar un buen rato al público con lo gracioso de las situaciones, lo chistoso del diálogo y la amenidad de la música.

Por último, púsose en escena una nueva zarzuela de Irayzoz y Torregrosa, titulada *La Perla Negra*, y que nosotros la llamariamos *verde*, ateniéndonos al subido color de algunas de sus escenas, por lo que creemos durará poco en el cartel.

En esta obra representa Montero un médico catalán, que es digno de mencionarse por lo correcto de su interpretación.

CASINO

La nueva compañía que ha debutado últimamente, hace que se vea tan concurrido como de ordinario.

BIBLIOGRAFIA

El Crimen del Otro, por Horacio Quiroga. Buenos Aires, 1904.—En elegante tomo de más de 200 páginas, ha reunido el Sr. Horacio Quiroga una docena de artículos literarios, el último de los cuales ha dado nombre al libro.

Si algún mérito tiene éste, aparte del de su impresión esmerada y lujosa, es el de estar escrito en una prosa típica, sui generis, moldeada en una sintaxis original, y adornada con frases y palabras características, que pone de manifiesto la personalidad literaria del autor.

También han llegado á nuestra mesa de redacción los siguientes folletos:

Memoria de la Unión Ibero Americana correspondiente al año 1903, donde se da cuenta de los trabajos efectuados por aquella importante sociedad en el año mencionado.

Memoria del Conservatorio de Música de Buenos Aires, correspondiente al año 1903, con las clasificaciones obtenidas por los alumnos en los exámenes finales, resultado de los conciertos y concursos celebrados y alocuciones pronunciadas por su director, D. Alberto Williams.

La Iglesia Ortodoxa en Buenos Aires, elegante folleto donde el muy Revdo. Archipreste Constantín Izrastzoff, Capellán de la Legación Imperial de Rusia, hace la historia y descripción de la Iglesia Ortodoxa en la Capital de la Argentina, intercalando en el texto nitidos grabados.

NOTAS

La Equitativa de los Estados Unidos nos ha remitido un artístico cuadro de pared representando el mapa-mundi en dos hemisferios, trabajo interesante y muy bien ejecutado.

La misma compañía de seguros nos ha enviado también un bonito almanaque para 1904, formado por artísticas oleografías ejecutadas con todo primor.

Agradecemos en cuanto valen ambos envíos.

Hemos recibido un plano y descripción técnica de un aparato salvavidas para los coches acoplados en los tranvías eléctricos, cuyo inventor es el ingeniero D. Luis F. Lo Jácono.

Las pruebas se verificarán en los primeros días de Abril próximo y su resultado parece estar asegurado, pues tenemos las mejores noticias del aparato en cuestión.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EX GÉNERA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADAS
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
Al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, París.

VINO AROUD

CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles e Influenza, etc.*

102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras

MARKA DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Fca SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

DEBILIDAD SENIL
Fatiga de Crecimiento, Convalecencia
DEBILIDAD INFANTIL
Consecuencia de Partos, Trabajo excesivo, Impotencia

ELIXIR VITAL QUENTIN
PARIS, 1, Rue des Tournelles, 1.

Pour toute la publicité française destinée
à ce journal, s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

61, Rue Caumartin

A. LORETTE, DIRECTEUR